LIBRARY OF PRINCETON
OCT 12 2004
THEOLOGICAL SEMINARY

PER BX1470.A1 V56
Vinculum.

Digitized by the Internet Archive
in 2015

https://archive.org/details/vinculum1751conf

Vínculum

C.R.C.

XXXIII ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

La Vida Religiosa Colombiana al servicio de la Vida

- ✓ Política
- ✓ Solidaridad
- ✓ Economía
- ✓ Justicia y Paz
- ✓ Reflexión Teológica
- ✓ La Familia
- ✓ La Mujer
- ✓ Los Derechos Humanos

Conferencia de Religiosos de Colombia

175

Santafé de Bogotá, D.C.
Junio - Agosto de 1994

Año XXIX - No. 175
Junio - Agosto de 1994

Revista Trimestral de Vida Religiosa
Publicada por la Conferencia de Religiosos de Colombia (C.R.C.)

Permiso Tarifa Postal Reducida No. 240 de Adpostal

DIRECTORA:
Hna. Teresa Rubio Murcia, HSJE.

CONSEJO DE DIRECCION Y REDACCION:
P. Pedro D'Achiardi, C.M.F.
Hno. Arcadio Bolívar, F.S.C.
Hna. Carmenza Avellaneda, O.P.
Hna. Stella Henao, R.S.C.J.
P. Rafael Prada, C.SS.R.
Hna. Eva Lina Velásquez, M.T.

ADMINISTRACION Y PRODUCCION:
Hna. Eva Lina Velásquez, M.T.
Hna. María Lucia Pulido, O.P.
Srtas: Alexandra Vergara
Rosa Alicia Contreras

DIRECCION:
Cra. 15 No. 35-41/43
Barrio Teusaquillo
Telfs: 2 455526 - 2 453349
Apartado Aéreo No. 52332
SANTAFE DE BOGOTA, D.C. - COLOMBIA

Valor Suscripción para 1994:

NACIONAL:	$10.000,oo
AMERICA LATINA:	US$15
RESTO DEL MUNDO	US$20

Digramación
Iconos *Comunicadores*
Tel. 255 0694 Bogotá
Impreso por: Editorial Kimpres Ltda.

FE DE ERRATA:
En la pág. 56 en el cuadro de asesinatos donde dice "ASES. PRESOS POLITICOS", léase asesinatos presumiblemente políticos.

LIBRARY OF PRINCETON
FEB 13 1998
THEOLOGICAL SEMINARY

Contenido

PRESENTACION 3

XXXIII ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

"La Vida Religiosa Colombiana al Servicio de la Vida"

Mensaje final de la Asamblea 5

Homilía de S.E. Mons. Paolo Romeo, Nuncio Apostólico 9

Primer Pánel: LA VIDA RELIGIOSA COLOMBIANA

AL SERVICIO DE LA VIDA

La defensa de la vida en el contexto nacional 16

Lo económico en la defensa de la vida 18

La Solidaridad en la defensa de la vida 25

La Justicia y la Paz frente a la vida 29

El servicio a la vida desde la Vida Religiosa Colombiana

Lectura Teológica 33

Segundo Pánel: LA VIDA RELIGIOSA COLOMBIANA

AL SERVICIO DE LA VIDA

La familia en la defensa de la vida 39

Vida Religiosa y familia 42

La Mujer y la defensa de la vida 45

Mi experiencia y compartir en familia 53

Situación de los Derechos Humanos en Colombia 55

COMPROMISOS DE LA ASAMBLEA 61

LIBROS QUE SE DEBEN LEER 63

CASSETTES QUE CONVIENE ADQUIRIR 63

Separata

Experiencia de inculturación en la Cultura Mestiza

Religiosas Dominicasde la Presentación,

Zona Sur-oriental, Santafé de Bogotá, D.C. ..... 1 - 16

El por qué de Vínculum hoy

Porque... todos los religiosos sentimos la necesidad de comunicación, de elementos de cuestionamiento y profundización, de un espacio propio de la Conferencia de Religiosos de Colombia donde se siga alimentando la reflexión sobre la identidad y el compromiso de la vida religiosa en la actual realidad tan desafiante a nuestro SER en la Iglesia;

Porque... la interpelante realidad de nuestro mundo exige que mantengamos despierta la vida religiosa como presencia profética que con su SER y HACER anuncie la Persona y el Programa de Jesús, viva los valores por El proclamados y denuncie los antivalores de la sociedad materialista y egoísta que nos rodea;

Porque... en las dos últimas Asambleas Generales de Superiores Mayores se reclamó la reaparición de la Revista VINCULUM como órgano oficial de la CRC, que está llamada a acicatear el dinamismo de los religiosos y los Institutos;

Y porque entre los religiosos y las religiosas hay personas valiosas que pueden aportar con su reflexión y experiencias que se van dando sencilla y evangélicamente en diversos rincones de Colombia;

Hoy presentamos con gozo la reaparición de nuestra Revista VINCULUM en una nueva época, con renovadas esperanzas, con la certeza de que es un deber en la animación de la vida religio-

sa colombiana aportar estos elementos de análisis, reflexión e iluminación teológica, que lleven a clarificar nuestra identidad y las respuestas que nos exige el seguimiento de Jesús en el mundo de hoy.

En este número 175, presentamos el contenido de nuestra XXXIII Asamblea: LA VIDA RELIGIOSA COLOMBIANA AL SERVICIO DE LA VIDA.

Es una recopilación del valioso aporte de los panelistas con sus planteamientos nacidos del estudio, del compromiso y la experiencia de vida - especialmente de los laicos de medios populares que nos acompañaron -.

Es un renovar los cuestionamientos que se crearon y la experiencia de Dios vivida desde la realidad del pobre, en la única opción por la VIDA como el mejor DON que Dios nos ha hecho, y la responsabilidad de cuidarla y promoverla integralmente.

Pensar nuestra consagración religiosa en la perspectiva de la VIDA, con las connotaciones de lo Político, lo Económico, la Solidaridad, la Justicia y la Paz y hacerlo desde la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos, con la iluminación que nos brinda la Reflexión Teológica, nos ha de llevar a asumir compromisos cada vez más claros, a repensar nuestra ubicación geográfica y, desde allí, a replantear nuestro quehacer como seguimiento de Jesús, más en sentido de procesos que de los tradicionales servicios que durante mucho tiempo hemos prestado.

Santo Domingo en su capítulo sobre la Promoción Humana, citando la Evangelii Nuntiandi nos invita al compromiso concreto con los empobrecidos: " ... cómo proclamar el Mandamiento Nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?" n. 157. "Nuestra fe en el Dios de Jesucristo y el amor a los hermanos tiene que traducirse en obras concretas" n.160.

Y, mirando el quehacer de la CRC, encontramos entre sus líneas prioritarias **EL TRABAJO POR LA JUSTICIA Y LA PAZ, EL PROFETISMO, LA FORMACION PARA LA NUEVA EVANGELIZACION,** todo lo cual exige de nosotros **compromisos muy concretos con el hombre y su caminar en la historia.**

Que la lectura de los contenidos de esta revista motive realmente la profundización de nuestra identidad y que la fuerza renovadora del Espíritu Santo nos aliente a continuar la marcha sobre la certeza de que **algo nuevo** está naciendo, que todo parto es doloroso, pero que estamos llamados a **generar esa nueva Vida Religiosa que Jesús de Nazareth desde nuestro pueblo nos está exigiendo.**

María presente en el pueblo, nos anime a ser fieles al mismo, en un servicio gozoso y en alegre esperanza.

Hna. Teresa Rubio M., HSJE
Presidenta C.R.C.

Mensaje de la Asamblea

Este MENSAJE FINAL de la Asamblea está dirigido a todos los Hermanos Religiosos de Colombia y a la opinión pública del país.

El tema de la Asamblea: ASUMIR EL SERVICIO DE LA VIDA COMO UN MINISTERIO URGENTE, HOY, EN LA VIDA RELIGIOSA COLOMBIANA.

- *Miramos la vida concretizada en el hombre situado en el presente de la historia de nuestro pueblo.*
- *El criterio de discernimiento para nosotros es Cristo, origen, fundamento y fin de toda vida auténtica.*
- *Nuestro objetivo: la búsqueda del bien común desde los empobrecidos.*

A Al concluir nuestra XXXIII Asamblea General, nosotros, delegados de los 22.000 religiosos y religiosas de Colombia queremos compartir con nuestro pueblo lo que sentimos y deseamos realizar en esta hora de dolor y de esperanza.

1. Nos duele profundamente la situación del País

1.1 Somos el país más violento del mundo! Nos duele la situación de muerte que invade nuestra cultura y a la

que, peligrosa y antievangélicamente, nos podemos acostumbrar.

1.2 Nos duele el proyecto Neoliberal que, en la economía y la política, excluye de hecho a las mayorías de nuestra población empobrecida y permite que unos 6 millones de Colombianos se enriquezcan, mientras unos 24 millones se empobrecen progresivamente.

1.3 Este proyecto histórico es una de las principales causas de la terrible violencia que vivimos, pues dispensa al Estado de su función de velar por el bien común y de procurar que sobre la propiedad privada pese siempre una hipoteca social.

Nos aterra la frialdad de quienes invitan a festejar los logros alcanzados a nivel macro-económico, mientras nuestro pueblo siente cada día más inalcanzable el cubrimiento de sus necesi dades elementales.

1.4 La idolatría del mercado, convertido hoy en un "dios", ha invertido el orden querido por el Señor, excluyendo de los bienes de la creación a muchos hermanos nuestros. Este "desorden" de cosas va claramente contra el plan de Dios.

1.5 Nos duele, también, constatar que la opción preferencial por los pobres, tantas veces firmada por nosotros en los documentos eclesiales, todavía no sea una realidad generalizada entre nosotros; a veces, podemos ser hasta cómplices de hechos cristianamente inaceptables.

1.6 Ante la creciente corrupción existente en los distintos estamentos del país, nos sentimos preocupados por el déficit de personas honestas, hombres y mujeres nuevos, capaces de crear alternativas históricas diferentes. Esto cuestiona seriamente nuestra acción educativa y evangelizadora, pues muchos de los dirigentes actuales han sido formados en nuestros colegios y universidades.

1.7 Por todo lo anterior, es comprensible la apatía política que, por causas que creemos objetivas, se ha manifestado con una abstención del 70% de los electores potenciales y el creciente número de votos en blanco, como claro y democrático rechazo popular. Creemos que los dirigentes del país no pueden estar tranquilos al gobernar con el débil apoyo de menos del 30% de la población.

1.8 Tampoco podemos estar de acuerdo con quienes teórica o prácticamente optan por los medios bélicos y asumen el camino de las "desapariciones", el " secuestro, la "pena de muerte" o la "limpieza social" para propiciar el cambio o para mantener, con represión, una situación inhumana.

2. Los desafíos Cristianos ante esta situación

2.1 Nos sentimos llamados y enviados para testimoniar con nuestra forma de vida y nuestras obras, la presencia

hoy en Colombia, de Jesucristo, el Señor de la vida. Es este Señor quien nos llama en este momento histórico a ser generadores, constructores y defensores de la vida de nuestro pueblo.

2.2 Hoy sentimos el desafío de ser, por nuestra vocación profética, plenamente solidarios con todos los empobrecidos, los marginados y perseguidos de Colombia.

2.3 Sabemos que este anuncio-denuncia en defensa de la vida lo debemos realizar en una situación de peligrosos riesgos que pueden acarrearnos, como a algunos hermanos nuestros, incomprensión, rechazo, persecución y hasta muerte.

3. Queremos cultivar la esperanza

3.1 Seguimos creyendo en el Señor Jesús que no nos deja solos y está vivo, presente y actuante en medio nuestro, acompañándonos hasta el fin de los tiempos.

3.2 Creemos que el mejor capital de Colombia es hoy su gente, las mayorías silenciadas, el pueblo pobre y sencillo que secularmente ha testimoniado su fe, su resistencia y su esperanza.

3.3 Creemos en tantas minorías que encierran en su vida cotidiana y en sus organizaciones esa inmensa fuerza de fermento del Evangelio en la Historia: indígenas, comunidades eclesiales de base, afro-colombianos, organizaciones de mujeres, campesinos, obreros, organizaciones populares, indigentes urbanos...

3.4 Creemos también, en las inmensas posibilidades de nuestro país porque comprobamos con gratitud que el Dios de la creación fue generoso con Colombia. Por eso, nuestro llamado no es a la resignación negativa, sino a la acción solidaria y democrática por un país para todos.

3.5 Creemos que el Espíritu que condujo a Jesús nos está despo-jando hoy a sus seguidores de seguridades personales e institu-cionales, para hacernos vivir este momento como un tiempo de desafío y de gracia.

3.6 Es para nosotros motivo de gozo la actitud de los Obispos que tratan de construir el proyecto de Jesús con su misma metodología: desde los excluídos y asumiendo, con valentía, la conflictividad inherente a la construcción del Reino de la verdad, la JUSTICIA, el Amor y la Paz.

4. Confiando en el Señor que nos propone hoy el camino de la Nueva Evangelización, asumimos los siguientes compromisos

4.1 Gracias a una permanente actitud de oración-contemplación, queremos anunciar, por nuestro estilo de vida y de trabajo, que sí es posible la alternativa de la fraternidad solidaria que necesita hoy nuestro pueblo.

4.2 Apoyaremos de manera muy concreta a las personas, a los grupos y a las organizaciones populares dispuestos a llevar adelante el proyecto de fraternidad en la justicia.

4.3 Queremos solidarizarnos con quienes son perseguidos y a tra-bajar en la defensa de sus derechos humanos, denunciando los atropellos.

4.4 Nos proponemos seguir aportando personas y recursos, en experiencias de economía solidaria, como alternativa a la despiadada economía de mercado.

4.5 Nos comprometemos a defender y difundir el espíritu participativo de la nueva Constitución Nacional, sobre todo en el articulado que potencia la protección de los derechos de las mayorías carentes.

4.6 De cara al futuro inmediato, queremos priorizar en todas nuestras obras estas cuatro urgencias que son cuna de la vida:

a) Niños y Jóvenes en alto riesgo.
b) La Mujer.
c) La Familia.
d) Los derechos de los pobres.

4.7 Queremos colaborar para que nuestra Iglesia y nuestras Comu-nidades Religiosas sean un recinto de Verdad y Amor, de Libertad, de Justicia y de Paz, para que todos encuentren en ellas un motivo para seguir esperando.

MARIA, la Madre del Señor de la Vida, tan profundamente presente en el corazón de nuestro pueblo, nos acompaña en este compromiso con los empobrecidos.

Santafé de Bogotá, D.C.
Mayo 1o. de 1994.

Homilía de S.E. Mons. Paolo Romeo, Nuncio Apostólico en la misa de clausura

Santafé de Bogotá, D.C. 1 de Mayo de 1994

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo:

1. En la perícopa que constituye la lectura evangélica de hoy, construída sobre el modelo estilístico de la parábola con trazos alegóricos, encontramos bajo la imagen de la vid y los sarmientos, una de las páginas más altas de la autorrevelación de Cristo, como fuente inagotable de vida para todos los que creen en El y lo siguen con un amor fiel: "Yo soy la vid verdadera y vosotros los sarmientos; quien permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto" (Cfr. Jn.15,1-8). Desde este vértice de la teología joánica, iniciemos nuestra contemplación del misterio de Cristo, de la misión de la Iglesia, de la identidad del religioso.

Con la afirmación solemne: "Yo soy la vid verdadera" (Jn.15,1) comienza el segundo discurso de Jesús durante la última Cena en el que San Juan ha colocado muchos temas típicos de su teología y de su mística. Ella evoca necesariamente expresiones análogas, bien recurrentes en el cuarto Evangelio, en las cuales Jesús se ha proclamado, con una autoridad hasta entonces no conocida, como "la vida". "Yo soy el pan de vida" (6,35.48); "El que me siga tendrá la luz de la vida" (8,12); "El que beba del agua que yo doy tendrá una fuente de agua que salta hasta la vida eterna" (4,14). A través de estos gran-

des símbolos de la vida: el pan, la luz y el agua, Jesús ha revelado su naturaleza divina de Señor de la vida y ha esculpido plásticamente la función salvífica de su Persona, encauzada totalmente a comunicar a los hombres la plenitud de su vida divina.

Es que Cristo, nos dice San Juan como entonando un himno litúrgico, es el "Verbo de la vida" (I Jn.1,1) que poseía la vida desde toda la eternidad (Jn.1,4). Por eso, dispone de la vida con plena propiedad (Jn.5,26) y la da con superabundancia (Jn.10,10). Afirmaciones éstas que alcanzan su punto culminante en las palabras con que Jesús, de modo absoluto, se ha definido a sí mismo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (Jn.14,6), "Yo soy la resurrección y la vida" (Jn.11,25).

Haciéndose uno de nosotros, Jesús ha experimentado la vida humana en cada una de sus fases y condiciones: conoce la fatiga del trabajo, la humillación del exilio, la austeridad de la pobreza; experimenta el hambre, la sed, el miedo y el dolor; siente la alegría del encuentro con el mundo y con los hombres. Ha aceptado y compartido la vida en su origen, desarrollo y destino natural: como cualquier hombre nace de mujer (Cfr.Gal.4,4), vive con tal normalidad que no logran sus paisanos explicarse luego la causa de su sabiduría y de su poder (Cfr.Mc.6,1-6; Jn. 6,41), muere tan realmente que se desvanece toda esperanza en los que lo seguían (Cfr.Lc.24,21).

2. Sin embargo, quien crea en El no sabrá lo que es morir para siempre (cfr.Jn.6,40) y conocerlo a El, el enviado del Padre, es tener ya la vida eterna (Jn.17,3). Porque Cristo es el misterio pascual, es el artífice de una nueva vida. La fuente de agua que salta hasta la vida eterna es el "Espíritu de Verdad" que el Padre "mandará en su nombre" (Jn.14,26) y que El mismo entrega a sus Apóstoles el día de su Resurrección y en Pentecostés. El Espíritu es quien da la vida (Cfr.Jn.6,63; 2 Cor.3,6). El Espíritu "da" esta vida "tomando" de la redención obrada por Cristo: El "recibirá de lo mío" (Jn.16,14). Y por eso nuestra fe profesa: "Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida".

Por obra del Paráclito, los Apóstoles y demás discípulos se volvieron "hombres pascuales", creyentes en la resurrección y testigos de la vida (Cfr. He.5,20). El Espíritu Santo hace en ellos una transformación interior en razón de una "vida nueva" y los consagra para anunciar esta "vida eterna". Más aún, la teofanía de Pentecostés abre a todos los hombres la perspectiva de la "novedad de vida". Es el comienzo de la "nueva creación" acaecida por obra del misterio pascual pues, como dice Pablo, "por obra de la justicia de uno se derrama sobre todos los hombres la justificación que da la vida" (Rm.5,18).

Hay un texto donde se ve particularmente, bajo este aspecto, la unión profunda que existe entre Pascua y Pentecostés. Es aquel en el que Jesús, hablando en su despedida, dice: "Vosotros me veréis porque Yo vivo y vosotros vivi-

réis" (Jn. 14,19). Jesús hablaba de su resurrección. "Vosotros viviréis", es decir, la vida que se manifestará y confirmará en mi resurrección, se volverá vuestra vida. Pero la "trasmisión" de esta vida, que se manifiesta en el misterio de la Pascua de Cristo, se cumple de modo definitivo en Pentecostés. La promesa de Jesús era un eco de la parte conclusiva del oráculo de Ezequiel: "Derramaré sobre vosotros mi espíritu y viviréis" (Ez.37,14). Pentecostés está orgánicamente unido a la Pascua: "Yo vivo y vosotros también viviréis". Así, en virtud de la venida del Espíritu Santo, se ha cumplido la plegaria de Cristo: "Padre, glorifica a tu Hijo para que, según el poder que le has dado sobre toda carne, dé también vida eterna a todos los que tú le has dado. Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que tú has enviado, Jesucristo" (Jn.17,2-3).

Qué maravilloso, mis Hermanos y Hermanas, que hayan querido Ustedes situar en este tiempo que conduce el misterio de la Resurrección al de Pentecostés su Asamblea General para reflexionar en la "Vida religiosa al servicio de la Vida". Reflexión que lleva necesariamente a constatar la necesidad de "tener vida" y a sentir la responsabilidad de "dar vida".

3. En primer lugar, como quería el Señor, tenemos que tener vida en nosotros (Cfr. Jn.10,10). Precisamente este "discurso figurativo" de Jesús que acabamos de escuchar, inspirado en la vida agrícola, vinculado profundamente al lenguaje y a la sedimentada tradición teológica de los profetas (Cfr. Is. 5,1-7; Ez. 15,1-8; 17,3-10; Os. 10,1; Jer. 2,21; 8, 13) y del que Juan hace un uso muy original y característico en su Evangelio, señala el secreto de la vida en nosotros. Aquí la vid se identifica con Jesús y no con un pueblo como en el Antiguo Testamento, pero si hay una gran concentración cristológica está directamente unida al ser de la Iglesia.

Los sarmientos son un símbolo fuerte de los discípulos de Jesús, que viven y obran en comunión fecunda con El. Gracias a la obra del Padre, el "Viñador", Jesús y sus discípulos forman un solo organismo. Así la imagen de la vid, que es equivalente a la comparación paulina del cuerpo compuesto de muchos miembros, simboliza con plasticidad algunos elementos eclesiológicos fundamentales: la unidad, aún más la inmanencia entre el Señor Jesús y sus discípulos; la "concorporeidad" entre Cristo, tronco eclesial, y sus miembros, sarmientos vivientes; el puesto privilegiado reservado al Verbo encarnado en la Iglesia, puesto que es la fuente de la savia vital, es decir, de la gracia y la salvación para todos los miembros de la comunidad cristiana. Como los miembros separados de la cabeza están muertos, lo mismo los sarmientos arrancados del tronco no tienen vida (Cfr. PANIMOLLE, S.L' evangelista Giovanni, PUG, Roma, 1985, p. 223-224).

Realmente tenemos vida en nosotros? Quién es nuestra Vida? Somos signos de la Vida? Vivimos y obramos

en la perspectiva de la vida eterna que nos ha mostrado Cristo? Cooperamos con nuestro pensamiento, con nuestro corazón y con nuestra voluntad para que la "luz" el "agua" y el "pan" de la vida que nos han sido dados derroten hoy y aquí el imperio de la muerte? La consagración religiosa, el cumplimiento de los votos, la vida comunitaria, el trabajo apostólico se inscriben dentro de nuestro proceso de resurrección?

El término clave de toda esta alegoría es el verbo "permanecer". A través de él Jesús nos entrega el secreto para tener en nosotros el don de su vida divina: se trata de estar y crecer en unión íntima y fecunda con El, "fuente de vida eterna". Permanecer significa para San Juan "estar en Cristo" siempre; vivir en él, de él y por él; tener en Cristo la propia morada estable, sacando de El, el jugo vital para poder fructificar. El "en mí" aparece nada menos que cinco veces en este breve texto. Este programa lo ha hecho bien explícito el Papa Juan Pablo II en su Carta a los religiosos y religiosas de América Latina con motivo del V Centenario de la Evangelización del Nuevo Mundo: "Jesucristo, crucificado y resucitado, Señor de la vida y de la historia, tiene que ser el ideal vivo y perenne de todos los consagrados. De su palabra se vive, en su compañía se camina, de su presencia interior se goza, de su misión salvífica se participa. Su persona y su misterio son el anuncio y el testimonio esencial de vuestro apostolado. No pueden existir soledades cuando él llena el corazón y la vida. No deben existir dudas acerca de la propia identidad y misión cuando se anuncia, se comunica y se encarna su misterio y su presencia entre los hombres" (No. 16).

Pero este permanecer en la reciprocidad del amor (15,4-7) está ordenado a cumplir nuestra razón de ser: "dar fruto", aún más, "mucho fruto" (15,2.5.8); de lo contrario, nos cortan y nos recogen para el fuego (Cfr.15,6). Porque el "permanecer en Jesús" no puede ser una actitud meramente pasiva o un simple abandono místico. El "estar con Jesús" debe ser creativo y fecundo: "La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto" (15,8). La lógica cristiana es que si hemos recibido la vida debemos "dar vida". Y lo queJesús nos pide El lo ha hecho primero. Libremente, por amor al Padre y a los suyos, como el buen Pastor, da la vida por sus ovejas (10, 11. 15. 17; 1 Jn.3,16). Misterio de la entrega que no se agota ahí, pues El vuelve a tomar la vida (Jn.10,17) y nuevamente hace don de ella a los creyentes, ya que Resucitado es el "Jefe de la vida" (He.3,15). Todavía más en la Eucaristía, de un modo por lo misterioso no menos real, continúa hasta el fin de las edades entregando su carne y derramando su sangre "para la vida del mundo" (Jn.6,51). De ahí que, desde la mañana de Pentecostés, la Iglesia sienta la necesidad de anunciar al pueblo "todo lo referente a esta Vida" (He.5,20).

4. El servicio a la vida está al centro de las preocupaciones de la Iglesia, cuya misión es, con la gracia de Cristo, salvar el hombre, restituírlo en su integridad espiritual y moral, conducirlo a su desa-

rrollo integral. Conscientes de que el hombre ha sido creado a imagen de Dios, rescatado por Cristo y llamado a la vida eterna, tenemos que querer, a cualquier precio, impedir lo que amenaza la vida, su dignidad, su libertad, su salvación. En virtud de la muerte y resurrección de Cristo, toda vida humana es una "Pascua", un paso, mediante la vida mortal, de la nada a la vida eterna. En esta luz toda vida humana, aún la más despreciada, marginada, refutada, tiene valor infinito porque es el término del inmenso amor de Dios. Así la vida de los que no han nacido, de los niños abandonados, de los enfermos deshauciados, de los ancianos "improductivos", de los agonizantes "terminales", de los que la sociedad como un insulto a Dios llama "desechables", como la de los jóvenes y de los sanos, es igualmente sagrada e inviolable desde su concepción hasta el momento de su fin natural.

La Iglesia está en el deber de repetir al hombre de hoy con osadía la plena verdad sobre él, como lo ha hecho el Papa Juan Pablo II a lo largo de su pontificado y de especial modo lo está haciendo en este momento ante todos los Jefes de Estado del mundo con relación al proyecto "Población y desarrollo" que quiere proponer la ONU en su próxima Conferencia en El Cairo. Es que es preciso que la nueva cultura que se está formando tenga como uno de sus postulados fundamentales la conciencia de que cada hombre que ha venido al mundo es fruto del amor infinito. El ingreso de una nueva vida humana se da sin que Dios se comprometa directamente para poner en el mundo un nuevo sujeto personal, al cual El, de hecho, le ofrece la posibilidad de condividir su misma vida. Este es el contexto adecuado y el único marco doctrinal válido para proclamar la defensa de la vida, el respeto a los derechos humanos, la inviolabilidad de la dignidad de la persona, la cual no puede ser reducida jamás a la condición de un objeto del que se dispone. Sólo la lógica del amor, y no la de la técnica que fabrica un producto, logra reconocer en el nombre su específica, original e irreductible dignidad personal.

Si la misma sociedad existe y se articula en sus estructuras para la tutela y promoción de ese valor esencial que es la vida, el cristiano que cree en un Dios que se revela no como "Dios de los muertos, sino como de los vivos, porque todos viven para El" (Lc.20,38), un Dios que para renovar el rostro y el corazón de la humanidad, ha enviado a la tierra el propio Hijo, en el cual está la fuente misma de la vida (Cfr. Jn.l,4;l6,6), no puede por ningún motivo ser ajeno a esta causa. En una época en la que parece prevalecer ampliamente la cultura de la muerte, la Iglesia tiene que estar más comprometida que nunca en iluminar y en solicitar con insistencia pastoral la opinión pública de cada pueblo para favorecer una clara posición en contra del aborto que es la más grave derrota del hombre y de la sociedad, porque sacrifica la vida de un ser humano por bienes de inferior valor; para crear una civilización auténtica que pueda medirse, ante todo, por el respeto y la promoción de la vida en todo el arco de la

existencia humana; para fomentar la solidaridad entre los hombres que es exigencia de nuestra fe, porque es primero una obligación que encuentra eco en la conciencia moral de la humanidad entera.

5. Y lo que vale para todos los cristianos mayor resonancia todavía tiene que tener para los religiosos quienes, con más radicalidad, han dado el paso de la muerte a la vida que ha vivido todo creyente en Cristo (Jn.5,24), que conocen con conocimiento más vivo al Padre y al Hijo, lo cual es la vida eterna (Cfr.Jn.17,3;10,14), que han dejado, como le gusta decirlo al Vaticano II citando el Apóstol, que su vida quede "escondida con Cristo en Dios" (Cfr. Col.3,3; Perfectae Caritatis,6). Ningún religioso, en cualquier circunstancia que se encuentre, puede negarse a creer en la vida y a sentir el deber de defenderla, celebrarla y salvarla. Por tanto, la reflexión que los ha ocupado durante esta Asamblea merece el más grande aprecio, sea por la actualidad de los temas específicos que han afrontado, como por las motivaciones espirituales y pastorales que seguramente los han movido, en consonancia con las enseñanzas y las actividades que al servicio de la vida desarrolla hoy la Iglesia.

No hay duda que frente a tantas sombras que entristecen el cuadro de la sociedad actual que tiene pavor de la vida, que no sabe amarla y respetarla, que ignora cómo conducirla a su eterno destino, debe refulgir con vívida luz el testimonio, la inquietud y las iniciativas de los religiosos en su favor. De la vida religiosa tiene que brotar, sobre todo, un testimonio y una propuesta de vida como no se manifiesta en ninguna otra parte: vida física y psíquica, vida individual y comunitaria, vida como supervivencia y como creatividad plena, vida como profundo encuentro consigo mismo y como capacidad de darse, vida como comparomiso con este mundo y como anticipación de la "nueva tierra".

Hoy, cuando el hombre vive como si no hubiera sido creado, ni redimido, ni llamado a la vida eterna, compete a los religiosos, dentro del amplio campo de la acción pastoral de la Iglesia, anunciar la presencia amorosa de Dios en la vida del hombre, una presencia que no sólo "crea" la vida en su inicio, sino que la "recrea" luego en su curso con la gracia redentora, para "acogerla" al final en el abrazo beatificante de la comunión trinitaria. Este es el mensaje específico que nos es propio y que desde la sabiduría evangélica ilumina y plenifica los demás esfuerzos, también válidos, que tantos hacen por darle calidad a la vida desde el campo económico, político, sanitario y cultural. Esta es la fe y la caridad que nos animan y que nos llevan a un compromiso que supera infinitamente la lógica que proviene de la ciencia, la compasión que nace de la filantropía o las meras implicaciones que surgen de la solidaridad social. Esta es la nueva Evangelización que nos espera para darle a esta cultura actual con tantos síntomas de decrepitud y de muerte, como ha explicado ampliamente el Papa en una de sus encíclicas, el

"espíritu de la vida" que ella invoca y necesita (Cfr. JUAN PABLO II, Dominum et vivificantem, 57-58).

Le agradezco a la Hna. Teresa Rubio y a la Junta Directiva de la Conferencia de Religiosos de Colombia la invitación a compartir con Ustedes en esta Misa la Vida definitiva que, con su victoria pascual, Cristo ha adquirido para todos. Dirijo mi saludo cordial y mis mejores augurios a todos los aquí presentes. Mi pensamiento y mi afecto se extiende también a todos los religiosos por Ustedes representados y que en tan distintos lugares, frecuentemente desde servicios tan abnegados,dan "fruto abundante" como sarmientos vivos que están unidos a Cristo y que son trabajados por el Padre.

Que nos ayude a ser testigos, defensores y promotores de la Vida, la Santísima Virgen María por quien llegó la Vida al mundo y a quien, por lo mismo, llamamos: "vida, dulzura y esperanza nuestra".

La defensa de la vida en el contexto nacional

Realidad Política Colombiana

Mons. Guillermo Vega, Pbro.
Miembro del Comité Ejecutivo para la vida la Justicia y la paz, del Episcopado Colombiano. Integrante de varias Comisiones de Paz. Sacerdote de la Arquidiócesis de Medellín.

La reflexión acerca de la realidad política del país, en este marco de "La vida" la orientó Monseñor Guillermo Vega.

Resalta Monseñor el hecho de **La Constituyente y la Nueva Constitución**, que significa un gran avance, en cuatro campos:

1. Defensa de los Derechos Humanos

2. Paso de una democracia representativa, a una democracia participativa.

3. Fortalecimiento de la justicia (nuevas Instituciones, nuevas acciones, Fiscalía por ejemplo).

4. Autonomía de los entes territoriales: regiones, provincias.

Se ha buscado impulsar del Estado Social de Derecho y una Economía Social de Mercado.

La privatización de Empresas y Servicios Estatales como principio de Subsidiaridad por un servicio más eficaz.

Sentando la premisa de que "una sociedad civil pluralista y auto-organizada, independiente del Estado y autónoma, es condición indispensable para la Democracia", y que la tensión entre una sociedad civil fuerte y un Estado fuerte es requisito para el surgimiento de un régimen democrático participativo, dejó claro que en nuestro país es notoria la ausencia del Estado en un amplio margen territorial y en sectores de la vida pública, lo que no garantiza ni proteje la vida, los bienes y la libertad de los ciudadnos.

Vivimos en una sociedad autoritaria a todo nivel que, no promueve la realización de las personas. Citando a Juan XXIII en la O.A. 24, 26, 46, 47; G.S. 73,76; Medellín 16f, Puebla 520-229 y Santo Domingo 190-193, recuerda el deber de formar la conciencia crítica de los laicos y de promover la socialización.

* La violencia en sus diversas manifestaciones atenta contra una auténtica convivencia social.

* Se da una marcada deficiencia en los servicios públicos y no acceso a la educación que se invoca obligatoria y gratuita para todos los colombianos.

* Los marcados personalismos políticos entorpecen la marcha de un verdadero Estado Social.

* Se da corrupción administrativa a un amplio nivel.

Denuncia cómo, a pesar de que la Constitución Nacional consagra la igualdad de derechos para los ciudadanos, no a todos les son respetados. No hay igualdad de oportunidades y aún no es realidad la Democracia Participativa.

Las nuevas fuerzas políticas con sus tendencias personalistas van conduciendo a la dispersión; y el pluripartidismo no ha contrarrestado el abstencionismo ciudadano en la elección de sus gobernantes.

Reconoce la ausencia de una verdadera sociedad civil e invoca la necesidad de que Sociedad Civil y Estado confluyan en la búsqueda del bien común y del verdadero desarrollo.

Presentó el P.N.R. (Plan Nacional de Rehabilitación) iniciado en el gobierno de Belisario Betancourt e incrementado en los dos últimos gobiernos, como oportunidad para que gobierno y sociedad pongan en marcha una estrategia de paz y democracia.

Anota que la Iglesia no es ajena a la marcha del país y tiene una participación muy activa en los programas de verdadero desarrollo social. Recuerda finalmente a los cristianos el llamado de Juan XXIII en la Master et Magistra a "promover todo tipo de asociaciones que busquen el bien común" contra los grupos que dividen y dispersan.

Nos toca a nosotros, religiosos, asumir el reto que la realidad actual del país nos plantea ya que la defensa de la vida humana en su sentido más integral, conculcada hoy también desde los manejos políticos acomodados, bien merece la pena dedicarle generosamente nuestro esfuerzo e iniciativas concretas.

Lo económico en la defensa de la vida

H. Martha Lucía Millán A., O.P.

Licenciada en Filosofía y Ciencias Religiosas en la Universidad de Santo Tomás. Administración de Empresas en la Universidad de la Sabana. En Machetá Promoción de Empresas Comunitarias.

Desafíos que nos plantea la realidad actual de Colombia

Entre evangelización y promoción humana -desarrollo, liberación- existen lazos muy fuertes. Vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos" (DSD 157).

Partiendo de este principio antropológico según el cual lo económico es parte de la vida misma, consideraremos tres elementos: el enfoque de las políticas económicas del momento, el capital y el trabajo, reflexionando aspectos de dichos elementos con algunas implicaciones para nuestra vivencia de consagrados.

1. El enfoque neoliberal de la economía:

"Colombia padece la hipertrofia de su Estado, que es enorme, costoso y débil a la vez. Enorme por su burocracia, por la parte considerable del presupuesto nacional que devora para pagar gastos de funcionamiento, por su empe-

ño de reglamentar todas las actividades de la sociedad civil y la consiguiente maraña de trámites y trabas que impone a los ciudadanos. Y débil, patéticamente débil, para proteger a la nación de minorías violentas ligadas a la guerrilla, al tráfico de drogas o a la simple delincuencia común. Minado por el cáncer de la corrupción, que invade todos sus órganos, el Estado es el origen mismo de los males que afectan a la sociedad colombiana en este crepúsculo del siglo XX".

Así se expresaba Plinio Apuleyo Mendoza en el artículo publicado en el libro "El desafío neoliberal"; sintetiza el pensamiento de quienes ven en el neoliberalismo la solución, en contraposición al modelo del intervencionismo del estado que se orientó más a favorecer a determinados grupos de presión y conglomerados económicos y menos a la defensa de los más débiles; que antes que orientar la economía hacia propósitos comunes degeneró en un cúmulo de interferencias que obstaculizaron el desarrollo. El neoliberalismo pretende integrar las economías a los flujos internacionales de bienes, servicios y capitales, eliminar los trámites burocráticos que obstaculizan el libre desarrollo de la actividad económica y pide al estado concentre su acción en la prestación de los servicios básicos.

Pero trae consigo el sacrificio de lo que se denomina "gasto social" (salud, educación, vivienda en sectores de bajos recursos, etc.), acentuando las desigualdades y agravando la condición de la población que vive en situaciones de pobreza; no armoniza el desarrollo económico y social con la protección del ambiente. Defiende la apertura de mercados sin prever la desigualdad en que se realiza el intercambio, con la consiguiente desventaja para los países débiles; trae la privatización acelerada que conlleva concentración de poder en grupos económicos poderosos y despidos masivos, como se dió, por ejemplo, con las ventas recientes de los bancos de Colombia, del Comercio, Corpavi, y los intentos de privatización de entidades como Telecom y el Sena.

La apertura de mercados no nos deja en igualdad de condiciones, por diversos factores: uno, el proceso integracionista llevado a cabo en Europa y Norteamérica, que lleva a negociar no ya con un país sino con un grupo de países unidos, frente a los pasos lentos de integración en América Latina; otro, la tecnología, pues al ser tan deficiente en Colombia ello se constituye en un factor de desventaja para competir con nuestros productos; finalmente, los productos mismos, ya que mientras Colombia exporta materias primas y productos agrícolas recibe productos industriales de mayor valor.

El balance de la apertura puesta en marcha en febrero de 1990 en Colombia no es satisfactorio; la economía colombiana está expuesta desde hace dos años a la revaluación del tipo de cambio, que trajo dificultades a los exportadores; se ha ido desplazando la agricultura y la pequeña industria, con el consiguiente aumento del desempleo. Se hace claro

que es necesario corregir ese modelo económico, incapaz por sí mismo de velar por el bien común, especialmente por los intereses de las clases menos favorecidas, promoviendo un desarrollo con dimensiones humanas para todos; pero el país se ve presionado por las políticas externas que empujan a realizar ajustes internos no siempre los más adecuados y justos. Y es que mientras el interés primordial no sea la norma, pasaremos de los extremos de un estado totalitario a la libertad de mercado sin encontrar las verdaderas soluciones que favorezcan el desarrollo de la vida plena. Podríamos preguntarnos hasta qué punto el neoliberalismo con sus propuestas privatistas, su marcado elitismo, su economicismo reduccionista, su libertad desmedida, su desprecio por lo popular, ha entrado inconcientemente en nuestros gustos y mentalidad, en un afán de consumismo.

No podemos desentendernos de lo económico pues ya lo decía el Documento de Santo Domingo, es parte de la vida misma, de la labor evangelizadora; tenemos una responsabilidad frente a los bienes que se nos han confiado y sobre los cuales también pesa "una hipoteca social" como nos dice la Doctrina Social de la Iglesia; cómo hacer un manejo claramente evangélico de los mismos, donde los criterios de la preocupación por la vida y el bien común sean tenidos en cuenta?

Se da en nuestras comunidades un manejo "fraterno y social" de lo económico, que venza los individualismos, el egoísmo, los criterios de exclusión actuales, dentro de la responsabilidad por los propios hermanos de comunidad y por los pobres?

2. El capital:

La economía colombiana registró en 1993 un aumento superior al de 1992; del 3,6% pasó al 5,16%, índice que según palabras del ministro de Hacienda es "como para hacer fiesta". Este avance obedeció en gran parte a la dinámica de sectores como el de la construcción, el transporte, la inversión y el consumo. Pero no refleja la situación de la mayoría del pueblo; continuamos ante el problema de que el progreso económico no llega sino a un pequeño grupo, como lo demuestran las siguientes cifras:

Distribución del ingreso en Colombia - 1992

(Fuente: Banco de la República)

DECIL *	% DEL INGRESO	INGRESO ACUMULADO
1	1,46	1,46
2	3,22	4,68
3	4,22	8,90
4	5,37	14,27
5	6,63	20,89
6	8,00	28,89
7	9,55	38,44
8	11,89	50,33
9	16,73	67,05
10	32,95	100,00

* Decil es el nombre técnico que se le da a la división de la población en diez partes iguales, ordenadas de la más pobre a la más rica.

Es evidente que el poder económico está en manos de una minoría: mientras el 10% más rico de la población retiene para sí el 32,95% de los ingresos del país, el 10% más pobre debe contentarse con solo el 1,46% para satisfacer sus necesidades básicas, considerando el ingreso acumulado, solo hasta el séptimo decil, o sea al llegar al 70% de la población, se iguala el porcentaje de ingresos que se apropia el 10% más rico del país!. La brecha entre ricos y pobres lejos de disminuír se acentúa, lo cual constituye una situación permanente de injusticia y es un contrasentido en una sociedad declarada católica.

Se está dando cada vez mayor concentración de poder en contados grupos económicos: las ventas anuales del grupo Santo Domingo ascendieron en 1993 a 2.700 millones de dólares, cifra que equivale al 5,5% del Producto Interno Bruto Colombiano; la fortuna personal de Carlos Ardila Lulle supera los 1.000 millones de dólares. Parece que el desarrollo del país tiene que ir de la mano de grandes conglomerados económicos que pretenden manejar hasta los medios de comunicación, con todo lo que ello implica de manipulación.

Como si fuera poco, la problemática se agrava con el desangre de la economía debido a los malos manejos de los dineros públicos, el despilfarro y la mala fe. La Contraloría General de la República confirmó que durante 1993 se detectaron faltantes no reintegrados por $40'000.000; en Bogotá se profirieron fallos contra 237 funcionarios que deben reintegrar $1'037.000, pero los restantes $38.063.000?

Se estima que la actividad del narcotráfico mueve 10.000 millones de dólares al año a nivel mundial; y de este mercado el cartel de Cali se cree que domina el 80% del europeo y el 70% del norteamericano, de modo que aunque decayó el cartel de Medellín el problema continúa. Se calcula que en 1991 entraron al país entre 250 a 350 millones de dólares provenientes del narcotráfico, dineros que desestabilizan la economía.

- Cómo potenciar la dimensión profética del voto de pobreza, en el sentido de liberación del poder del dinero, testimonio legible de la primacía del Reino?

- Cómo vencer la moral de conveniencia, la corrupción, el afán de dinero fácil y parar la cotidiana masacre de desechables realizada bajo la bandera de la limpieza social? Cómo educar en la honradez y la caridad?

Conocemos la situación de pobreza de muchos de nuestros hermanos hasta el punto de que nos duela esta situación y nos lleve a comprometernos en su liberación?

3. El trabajo:

El problema del desempleo a nivel mundial es tan grave que constituyó uno de los puntos de análisis en la reunilón del G-7 (grupo de los siete países más industrializados: Estados Unidos, Ale-

mania, Francia, Canadá, Italia, Inglaterrra, Japón) del pasado mes de marzo. Por primera vez el tema laboral desplazó discusiones monetarias; Dominique Moisi, directora del Instituto francés para las relaciones internacionales, afirmó: "desde el punto de vista de Europa, el desempleo es el mayor problema de seguridad que enfrenta hoy el mundo occidental. Si no encontramos respuesta a este problema, nuestro sistema se derrumbará solo". El presidente Clinton propuso lanzar ambiciosos programas de formación profesional, asegurar que el aumento de la productividad no sea amenaza para el empleo y arbitrar las medidas adecuadas para mantener los beneficios sociales mínimos a los trabajadores; dijo: "nuestros ciudadanos trabajan más y ganan menos que hace diez años".

Qué diremos en Colombia con un índice de desempleo de casi el doble que Estados Unidos, 6,5% mientras que en Colombia según datos de marzo de este año subió al 10,3%, con un inmenso número de subempleados y personas llevadas a la economía del "rebusque" para poder mantener un nivel de ingresos ínfimo frente a los costos de los elementos básicos para la vida, sin un sistema de seguridad social que los cobije; para la gran mayoría del pueblo colombiano la canasta familiar sube de precio en mayor proporción del aumento de los salarios u otros ingresos de manera que la gente debe reducir la satisfacción de sus necesidades fundamentales y deteriorar su nivel de vida.

En el campo, continúa disminuyendo el número de trabajadores. La reducción de las áreas sembradas, teniendo en cuenta apenas trece cultivos (algodón, arroz, hortalizas, soya, maíz, frijol, sorgo, cebada, maní, tabaco, yuca, caña, cacao), provocó la pérdida de 50.000 empleos directos e indirectos en 1992 y de 33.000 en 1993. Son 88.000 hogares campesinos que se han visto afectados en estos dos años por el desempleo, aparte de la problemática de la baja remuneración para los trabajadores del campo y de las graves dificultades en las zonas cafeteras.

El crecimiento de la economía de un país depende más del cambio tecnológico que de la simple inversión y la mano de obra barata; sin embargo la inversión en investigación científica llegó solo al 0,18% del Producto Interno Bruto en 1992, al 0,26% en 1993 y se prevé una cifra similar para el presente año. Urge mayor desarrollo en la educación, a la cual se le apropia cada vez menor porcentaje dentro del presupuesto para gastos públicos.

Cómo se realiza nuestra presencia en medios campesinos? En qué forma los acompañamos frente a problemas como la violencia y propiciamos procesos de unión ante las dificultades?

El empeño por mejorar la calidad de vida de las personas tendría que partir de elevar el nivel educativo intensificando el esfuerzo por garantizar a todos el acceso a la educación.

Buscamos llegar con capacitación especialmetne a los sectores desprotegidos? La educación que impartimos capacita para el trabajo o seguimos multiplicando el número de frustrados por no poder conseguir medios de empleo?

Somos conscientes de nuestra responsabilidad frente a quienes nos colaboran en diferentes trabajos, en cuanto al pago de salarios justos y a proporcionarles oportunidades de verdadera promoción? Y, en relación al manejo de las inversiones para colaborar así sea a pequeña escala en la creación de fuentes de empleo en cambio de mantener capitales puetos al servicio de otros intereses en los bancos?

CONCLUSION:

El Documento de Santo Domingo nos señala un camino que bien podría ser la conclusión ante la problemática que nos plantea la situación econóica" "la promoción humana, una dimensión privilegiada de la Nueva Evangelización". En el # 162 precisa: "La promoción, como indica la Doctrina Social de la Iglesia, debe llevar al hombre y a la mujer a pasar de condiciones menos humanas a condiciones cada vez más humanas, hasta llegar al pleno conocimiento de Jesucristo. En su raíz descubrimos, pues, que se trata de un verdadero canto a la vida, a toda vida, desde el no nacido hasta el abandonado".

Urge un compromiso por el desarrollo; pero, cúal desarrollo? para cuál modelo de desarrollo realizamos nuestra acción pastoral? No podemos continuar condescendiendo con esta situación en la cual el progreso de unos se logra al precio de agudas injusticias; se requieren acciones significativas, claras y conjuntas. Es un desafío a desarrollar la dimensión profética del voto de pobreza, so pena de ser causantes también de pobreza para otros" "la falta de coherencia entre la fe que se profesa y la vida cotidiana es una de las varias causas que generan pobreza en nuestros países, porque los cristianos no han sabiado encontrar en la fe la fuerza necesaria para penetrar los criterios y las decisiones de los sectores responsables del liderazgo ideológico y de la organización de la convivencia social, económica y política de nuestros pueblos" (SDS 161).

En el manejo económico nos jugamos la práctica de nuestros compromisos cristianos antes que religiosos. La solidaridad tiene que ser necesariamente la respuesta a las situaciones de empobrecimiento acelerado. Es "asumir con decisión renovada la opción evangélica y preferencial por los pobres, siguiendo el ejemplo y las palabras del Señor Jesús, con plena confianza en Dios, austeridad de vida y participación de bienes. Privilegiar el servicio fraterno a los más pobres entre los pobres y ayudar a las instituciones que cuidan de ellos... Revisar actitudes y comportamientos personales y comunitarios, así como las estructuras y métodos pastorales, a fin de que no alejen a los pobres sino que propicien la cercanía y el compartir con ellos. Promover la par-

ticipación social ante el Estado, reclamando leyes que defiendan los derechos de los pobres" (SDS 180).

La vida amenazada por el empobrecimiento acelerado nos urge a avanzar en el compartir solidario. Tal vez tendríamos que ser más creativos en llegar a acciones conjuntas que fuesen más significativas dada la grave situación de muchos de nuestros hermanos; es la defensa de la vida que nos cuestiona profundamente en el campo económico, con una "jerarquía de valores entre el tener y el ser, sobre todo cuando el tener de algunos puede ser a expensas del ser de tantos otros" (SRS 31).

La Solidaridad en la defensa de la vida

"El COMANCHE"

Coordinador de la Cooperativa de Cartoneros y recicladores de la Calle del Cartucho - Bogotá

Muy buenos días a todos los presentes, el Señor los bendiga. Mi nombre es "Comanche".

Tengo cincuenta y seis años y estoy en la calle desde los nueve. Toda mi vida la he pasado en la calle y ella siempre ha sido mi hogar, mi techo, mi cobija, mi toalla y mi restaurante. Esto nos da a entender a nosotros los indigentes el poder de Dios. Los hijos de los indigentes nacen en un basurero, en un carro pegado y usted los ve corriendo por todos lados... Esto es señal del poder de Dios en uno.

Yo creo que nos hace falta mucho conocimiento de Dios, y que la indigencia tiene sus raíces en los mismos hogares. Es un problema de los colombianos. Nunca ha sido bien vista, ni ha tenido ayuda del gobierno de nuestro país. Ultimamente la solución que ha encontrado para nosotros, es formar escuadrones de limpieza social... escuadrones que irrespetan la Ley de Dios. Ellos creen tener poder para terminar con la vida de los humanos... esa no es la solución. Creo que debe empezar desde los hogares, pues la falta de comprensión hace que se olvide la libertad indi-

vidual de pensamiento de cada persona y a los hijos se les niega tanto esa libertad, que ellos toman la determinación de salir de la casa.

Nosotros, tal vez amor hemos encontrado por parte de los religiosos, no ayuda: amor. Nos han podido brindar amor. El amor de Dios hay que sembrarlo, no hay que venderlo. Hoy día no pensamos nosotros en buscar una perfección espiritual, sino que todo lo miramos a lo carnal, sólo a lo de este mundo.. pero el paso por este mundo, es un paso. Yo creo que estamos para esto: para buscar la perfección espiritual.. **Yo creo que el mugre que portamos nosotros no va a impedir amar a Dios, ni que Dios nos ame**.

Yo, en nombre de toda la indigencia pido a toda la vida religiosa que nos colabore, y nos ayude, porque tal vez es la mano más cercana, la mano que más compasión pueda tener con nosotros... Nosotros tambien tenemos mucho que ver en esto, porque en nosotros existe la idea de que si no nos brindan amor, no lo brindamos.

Todavía se ve que nuestra sociedad nos mira a nosotros los indigentes como a cualquier animalito y yo creo que no somos animales, sino **hijos de Dios.** Así como un tipo que tenga dinero, que sea de la sociedad, tiene derecho a la vida, creo que el más **desarrapado tiene derecho a la vida, porque la vida la da Dios.** Pero el hombre en su afán de perfección ha violado todos los mandatos de Dios, se ha tomado la autorización que solamente Dios tiene y vemos que al paso que va, el hombre va a destruirse él mismo.

Yo sigo insistiendo en un apoyo y en una ayuda de los religiosos, que se preocupen más por nosotros. Claro que nosotros tambien debemos preocuparnos por los religiosos.

La vida de la calle es una vida que para sentirla hay que vivirla. Es muy diferente verla, oirla, que vivirla... Dios es tan grande, que en cuarenta y siete años que llevo en la calle, siempre he experimentado su amor. El nos da tanto amor, que por él existimos. Yo digo que esa es una muestra de su amor... en nosotros se puede ver verdaderamente el amor de Dios, lo que es su poder.He oido decir a mucha gente que no creen porque no lo han visto. Uno puede verlo, conversar con El, pero tenemos que purificar el corazón, porque El lo dice muy clarito:**lo que contagia al hombre no es lo que entra de afuera para adentro, es lo que sale de adentro para afuera.**Yo le hablo mucho a mi gente de Dios, pero tambien hay que saberles hablar a ellos, porque a veces se les hace aburridor por la falta del conocimiento de Dios... La humanidad se ha olvidado de Dios, hemos olvidado que tenemos una vida prestada, que se la debemos a El.

Nuestra gente indigente hoy en día está sufriendo una presión tremenda, día a día nos matan por todos lados, a diario son cinco, ocho. Miren la injusticia que comete la justicia con nosotros.

Yo creo que ésta no es la solución. Por qué no nos apoyan, si nuestro país es rico, tiene de todo?. A mí, me presionan y me dicen que la indigencia es una "mancha"... Yo lo reconozco, somos una "mancha", pero desde mi punto de vista, veo que los que nos presionan son unos "conformistas", que se conforman con ver la "mancha", señalarla y presionarla, pero no se dignan decir: busquémosle solución a la "mancha".

Ya que me han dado oportunidad de hablar aquí, vuelvo y les repito: señores religiosos, sean la mano más cercana a nosotros... Tal vez puedan ser los que por amor nos puedan brindar una ayuda... Los que menos escrúpulos sientan por nosotros. Les pido de corazón en el nombre del Señor, nos ayuden y nos brinden su ayuda espiritual que es la que necesitamos.

En nuestro país se habla mucho de la paz... pero, para obtener la paz, creo que hay que empezar por cambiar los corazones. Si nosotros los colombianos no nos amamos unos a otros, sin discriminaciones, no vamos a obtener la paz nunca y LA UNICA ARMA QUE PODEMOS PONER NOSOTROS A ESTA VIOLENCIA ES EL AMOR.Esta arma tan potente, del amor no hay quien la venza... EL AMOR VENCE TODO y esto está haciendo mucha falta en nuestro país: este gran amor.

Y mientras nos neguemos amor, habrá corazones que pongan barrera por todo lado a la paz. Es mucho lo que se ha hecho, mucho lo que se hace por la paz. Se emplean muchos mecanismos, pero creo que no empleamos el necesario que es el AMOR. Con el AMOR no se necesitan armas...el Señor no usó armas y creo que si usamos el AMOR, nosotros podemos triunfar y Colombia puede ser una patria grande, alegre y hermosa, pero que nos amemos. Nosotros destruímos día a día a los colombianos, destruímos a la tierra que nos vió nacer.

No nos encerremos en ese amor personal, no neguemos el amor. Yo les pido a los señores religiosos nos brinden un poco más de amor. Comprendo que algunos temen arrimársele a uno pero yo estoy seguro que después que uno vaya con Dios, así sea un indigente, un terrorista, un guerrillero, con el amor de Dios se domina lo más violento...

Quisiera invitar a los señores que manejan nuestro país, para que experimenten con nosotros la injusticia. No puede ser posible que si un indigente está en un andén, tapándose con un pedacito de plástico, tenga que llegar un policía y quemárselo. Si una persona que duerme dentro de un hogar, duerme con tres o cuatro cobijas, por qué el que está en la calle no ha de tener derecho a taparse siquiera con un pedazo de plástico?

Tenemos una justicia sin amor, una justicia que a veces se deleita atropellándonos. Dicen por allá que tienen que terminar con la indigencia porque no sirve para nada. Pero la indigencia es **digna de Dios, El da la licencia, da la vida... es Dios quien debe juzgarnos,**

no el hermano que está acá y que no ha pensado que el Dios que está allá arriba puede descender.

En la indigencia hay grandes talentos, hay personas que han desempeñado grandes puestos, grandes papeles, pero aquí encontramos a muchos con nosotros, reunidos en la indigencia y durmiendo en la calle.

Nosotros hemos pensado que tenemos que poner de nuestra parte para encontrar una solución, para acabar con tanta mendicidad. Yo quisiera que el gobierno nos diera un terreno para organizar mi gente.

Y para terminar les doy las gracias a todos, que el Señor los bendiga y les dé su **Amor.**

La Justicia y la Paz frente a la vida

H. ELENA IRIBARREN, C.A.Ch.

Presidenta de la Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz.

La Hna. Elena viene colaborando en distintos proyectos de la Comisión desde su fundación. Con su preparación de sociología presta un gran servicio a la misma.

1. El problema de la injusticia en el mundo y en Colombia.

Vivimos en un mundo donde millones de hombres, mujeres y niños son víctimas de la injusticia y la violencia.

Los problemas más dramáticos y urgentes que acosan al ser humano actualmente son de carácter histórico. Es decir, de sistemas, estructuras, prácticas sociales, políticas y económicas que colocan a una gran mayoría de seres humanos al borde de la muerte. La pobreza, el hambre, la falta de educación, el desempleo, el trabajo injustamente remunerado, la violencia, la guerra, el exterminio de todo aquel que se oponga o sea una amenaza al orden establecido, la muerte en todas sus formas, son situaciones que niegan frontalmente el ideal cristiano de vida y vida plena para todos (Jn. 10,10).

Existen en el mundo millones de seres humanos oprimidos, reducidos al silencio, desplazados de sus lugares de origen por razones políticas, marginados, desposeídos de los bienes más

elementales para vivir como hijos de Dios.

El injusto reparto de los bienes tanto entre el Norte y el Sur como al interior de las naciones ricas y de las naciones pobres. El número de países donde imperan regímenes autoritarios y represivos. Las discriminaciones de tipo político, racial, étnico o religioso, condenan a millones de hermanos nuestros al sufrimiento.

Si nos referimos al problema de la guerra nuclear, nos damos cuenta que la amenaza de una guerra nuclear nos acecha constantemente. Una guerra nuclear sería mucho más brutal y destructiva que todas las violencias y guerras actuales y pone en peligro la existencia misma de la humanidad. El concilio Vaticano II nos advertía sobre ello en el número 30 de la Gadium et Spes que dice así: "el uso de las armas nucleares es un crimen contra Dios y contra la humanidad".

Si nos remitimos a la realidad de nuestro país, la situación es crítica. Colombia es considerado el país más violento del mundo. Se dice que el número de muertes a causa de la violencia en el país, es superior al número de muertes por causas naturales.

Miles de campesinos en nuestro país viven en condiciones infrahumanas y en las grandes ciudades la situación no es mucho mejor.

La justicia es un elemento constitutivo del anuncio del Evangelio. La Buena Nueva de Jesucristo no puede proclamarse al mundo de hoy si al mismo tiempo no se proclama la dignidad inalienable de todo ser humano llamado a la gracia de ser hijo de Dios y si al mismo tiempo no se denuncian las causas que generan tanto sufrimiento en el mundo y en nuestra sociedad concreta.

Un orden de cosas que genera tanto sufrimiento, tanta injusticia, es contrario al Proyecto de Dios y al anuncio de su Reino. La auténtica evangelización ha de contribuír al cambio de estas situaciones de pecado y de muerte.

No es posible anunciar el Reino de Dios y no comprometerse de alguna manera en la construcción de una sociedad más justa y fraterna. El Concilio Vaticano II y el Sínodo de los Obispos en 1971 ya se pronunciaban en este sentido.

La tan traída y llevada "Opción por los pobres" en estos últimos 25 años, todavía no es una realidad en la Iglesia y en la Vida Religiosa en general. La opción por los pobres conlleva, necesariamente, un compromiso con la justicia porque son ellos las principales víctimas de la injusticia, de la violencia y de las guerras.

También al interior de la Iglesia y de nuestras Comunidades Religiosas se dan situaciones de injusticia: el silencio al que son sometidos algunos teólogos y profetas de nuestro tiempo, sea por razones ideológicas, teológicas, éticas, etc., el machismo y el clericalismo de

algunos de nuestros sacerdotes y pastores de la Iglesia, los salarios injustos que los religiosos pagamos a nuestros empleados son un ejemplo de ello.

Somos cómplices de situaciones humanas inaceptables. Aquí cabría preguntarnos: Cuántas veces hemos apoyado a grupos y organizaciones que representan las luchas sociales, económicas y políticas de los desfavorecidos de la sociedad?

Trabajar por instaurar la justicia al interior de los países y en las relaciones económicas y políticas internacionales, es trabajar por instaurar y consolidar la paz.

Pablo VI nos decía hace ya más de 20 años: "si quieres la paz, trabaja por la justicia".

A la Iglesia y a los religiosos en general, nos sobran palabras, discursos, homilías... y nos faltan hechos, acciones concretas en favor de la justicia y la paz. Ultimamente se escucha con relativa frecuencia una canción que dice: "Jesús, hermanos míos, es VERBO, no sustantivo", es acción, compromiso real, concreto.

2. La Vida Religiosa ante esa situación.

En este segundo punto quiero referirme a un artículo que hace algunos años escribió Gonzalo Fernández en la revista: "Vida Religiosa Hoy" titulado: "La Vida Religiosa como parábola".

En dicho artículo Gonzalo Fernández hace un recorrido histórico para mostrar cómo la *Vida Religiosa ha sido vigorosa cuando ha sabido conectar con los desafíos sociales y eclesiales de cada época. Cuando ha representado el símbolo de algo nuevo y diferente en línea de Reino de Dios.*

En el artículo nos recuerda cómo los anacoretas y monjes de los siglos III y IV inician un camino cristiano radical cuando la Iglesia se masifica y pierde el vigor de los mártires.

En las postrimerías del Imperio Romano surge el ideal benedictino de estabilidad y armonía, en respuesta a la girovagancia y al caos cultural.

Cuando la prosperidad excesiva provoca la crisis del monacato, surge la reforma cisterciense que postula el retorno al desierto. Más tarde, los canónigos regulares intentan vivir el ministerio con autenticidad frente a la decadencia moral del clero secular, concubinario y simoníaco.

La floración más fértil de vocaciones se produce en los tres últimos siglos. Lo que ocurre aquí es que, con frecuencia las nuevas Congregaciones ofrecen más un servicio que una respuesta. Es decir, intentan salir al paso de necesidades socio-eclesiales, fundamentalmente en el campo de la educación, de la salud y del apostolado pero a menudo sin ponderar suficientemente las urgencias del mundo; lo cual no es extraño si se

tiene en cuenta el divorcio generalizado que existía entre la Iglesia y la cultura, divorcio todavía no superado suficientemente.

Esta es la situación y mentalidad que ha llegado hasta nosotros. Es común a muchos cristianos, incluídos pastores y religiosos que de tal manera identificamos la Vida Religiosa con el servicio eclesial que prestamos, que difícilmente logramos descubrir otras perspectivas, o si lo conseguimos las minimizamos tanto que las dejamos de lado, justamente en el momento en que deberíamos subrayarlas.

Es justamente aquí donde creo que la vida religiosa actual y la vida religiosa colombiana tiene planteado uno de los grandes desafíos: *ser respuesta concreta, eficaz, a la actual situación del país.*

3. Algunos desafíos que la realidad plantea a la Vida Religiosa Colombiana.

La Vida Religiosa para ser fiel a su vocación profética ha de responder a las profundas aspiraciones del ser humano actual: aspiraciones de libertad, amor y justicia. Debe estar en el mundo, sin ser del mundo. Debe ser crítica de la sociedad en la que existe, desde la perspectiva del evangelio y para beneficio de los pobres y oprimidos.

Como dice José Comblin, en una de sus interpelaciones a la Vida Religiosa: "*La renovación de la Vida Religiosa solamente puede proceder de una invitación a escuchar la voz del Espíritu y descubrir los llamados que surgen de las situaciones concretas, específicas de cada lugar, de cada conjunto cultural, sin modelos ni respuestas preestablecidos*".

Si nos preguntampos por qué la Vida Religiosa es tan poco atractiva a los jóvenes de hoy, su débil impacto en el mundo, la ineficacia de la evangelización en la sociedad moderna, de pronto encontraríamos alguna respuesta en esta línea.

Hoy en día, es díficil ser cautivado por la vida religiosa en sí, como fórmula abstracta. A la sociedad actual le cautivan objetivos concretos, precisos y en relación a una situación histórica y fuera de las circunstancias históricas por las que atraviesan los pueblos, la vida religiosa no tendría sentido.

Otros desafíos que se nos presentan a la Vida Religiosa tienen que ver con la modernidad, el triunfo del neoliberalismo, el papel de la mujer en la familia, la iglesia y la sociedad.

Ojalá que en esta Asamblea de Superiores Mayores creciéramos en la conciencia personal y comunitaria de que nuestra consagración religiosa tiene sentido cuando somos respuesta a los desafíos históricos y nos comprometemos sincera y seriamente en la defensa de la vida, la justicia y la paz.

El servicio a la vida desde la Vida Religiosa Colombiana Lectura Teológica

P. Ignacio Madera Vargas, SDS

Religioso - Presbítero de la Sociedad del Divino Salvador (Salvatoriano). En comunidad inserta al sur de Bogotá. Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Javeriana, Doctor en Teología

I. Las realidades que hablan

Cuando un grupo de religiosos o religiosas se encuentra con las manos atadas por el entrecruce de fuego de la guerrilla, el ejército, los paramilitares, los narcoterroristas, las pandillas, entonces ellos empiezan a "saber" qué significa que la vida religiosa se coloque al servicio de la vida!.

Cuando religiosos y religiosas acompañan las luchas obreras y sienten en su carne el dolor de los salarios de miseria, de enfermedades producidas por químicos e insecticidas, de despidos masivos y formas inicuas de contratación favorecidas por las nuevas leyes, con relación a los contratos para los trabajadores, entonces la vida religiosa comienza a "comprender" lo que es ponerse al servicio de la vida!

Cuando un gobierno provincial se encuentra ante la disyuntiva: trasladar o dejar en una zona de violencia, del campo a la ciudad, a hermanos y hermanas de su comunidad porque están amenazados o las condiciones de vida se han hecho insoportables, entonces ese gobierno "va tomando conciencia" de lo

que significa estar al servicio de la vida conculcada!

Cuando las dificultades entre gobiernos provinciales y religiosos de la base se dan precisamente por la búsqueda de un compromiso solidario, efectivo y afectivo con la causa de los pobres, de los marginados, de los oprimidos, y no por problemas de moral, o de configuración de la personalidad, o de relaciones humanas, o de reglamentos intracomunitarios, entonces empezamos a "darnos cuenta" lo que implica y conlleva ponerse al servicio de la defensa de la vida, en un país en el cual la vida vale muy poco.

Cuando una comunidad religiosa se experimenta perpleja al contemplar la inutilidad de sus esfuerzos, el cansancio de tarde temprana de sus luchas cotidianas, las dificultades para la organización popular, el fracaso de tantos intentos, la pequeñez de sus logros, y además de lo anterior la incomprensión, el rechazo, la indiferencia, la crítica, la burla incrédula de sus cohermanos hacia los "insertos", las justificaciones ideológicas que van y vienen, entonces esa comunidad comienza a "sentir" lo que es estar luchando por colocarse incondicionalmente al servicio de la vida.

Cuando por las noches se siente el temor a ser atracado o asaltado, cuando no se puede andar por determinadas calles sin terrores y sin miedos, cuando lo tiros suenan y los gritos corren en medio del silencio, entonces, buscando el rincón más protegido de una pequeña casa de barriada o de una sencilla casa de campo la religiosa o el religioso "palpitan" con el mismo corazón adolorido de su pueblo y "viven" lo que significa la violencia y la infravaloración de la vida.

2.Para estar al servicio de la Vida en este País

Dios no hace Teología ni necesita de los teólogos; somos nosotros los que hacemos y necesitamos para descubrir "lo que Dios grita a nuestra historia y en la historia de todos los tiempos".

Es necesario escuchar el clamor de un país oprimido y sentirse como Moisés, enviado a luchar por liberarlo (Ex. 3). La vida religiosa es un don del Espíritu en la iglesia que a partir de los diversos carismas dados a los fundadores y por ellos a sus seguidores, se compromete por el seguimiento de Jesucristo, a la implantación del Reino de Dios en este mundo y a la espera de su plenitud en Cristo.

La vida religiosa, entonces, debe ser ante todo "modo de seguimiento de Jesús". Seguir a Jesús es ir tras El, es proseguir su obra, es saber entrar en la intimidad más profunda con el Padre para de allí, como El, sacar la fuerza para enfrentarse a la nueva Galilea de los gentiles que es este país colombiano. En donde una vez más fuerzas políticas, económicas, ideológicas, han generado, generan y aumentan condiciones de existencia que han conducido a una pérdidada del valor de la vida y una corrupción de proporciones inusitadas.

Radicalizar en este contexto la condición de seguidor de Aquel que predica el Reino del Dios de la Vida, es a mi manera de ver, la primera llamada a la vida religiosa para que ella pueda ponerse al servicio de la misma vida.

El autodescubrimiento de la condición de seguidor conlleva el ir creciendo en la conciencia de las implicaciones de seguirlo. El discípulado es un proceso de experiencia de Fe en Jesús y en la fuerza de su Espíritu, del cual no están ausentes los tanteos y en el que se gesta la profunda ilusión de haberlo dejado todo "por su causa", por su Reino.

La centralidad del Reino remite la vocación del religioso al sentido de su misión. Hemos sido llamados a vivir una específica misión en la comunidad eclesial. Por ello, cuando la vida religiosa se pellizca y empieza a darse cuenta que su misión se sitúa en el contexto de un país violento, ella comienza a sentir que el lugar en donde se reconoce a Jesús es el lugar en donde él sigue preguntando si nos sentimos capaces de ser los buenos pastores que quieren dar la vida por sus ovejas (Jn. 10,11.15.17), de reconocerle una vez más amenazado como en el episodio de la huída a Egipto (Mt. 2,20) en el irrespeto a la vida de los niños, de los jóvenes, de los adolescentes, de los ancianos: "Cuantas veces lo hicísteis con uno de estos pequeños, mis hermanos, conmigo lo hicísteis".

La misión en condiciones de violencia y en situacion de irrespeto a la vida, don de Dios, "aliento" que viene de Dios (Gen.2,7; 6,17; 7,15), reconoce que la fuente primera de la situación es la injusticia que "amarga la vida con la explotación" (Ex.1,14) y genera a muchos capaces de "aceptar el soborno para quitar la vida a un inocente" (Deut. 27,25). Por ello escoge la vida (Deut. 30,19-20) en coherencia con la afirmación primordial de Dios como la única "fuente de vida" (Sal. 36,10) y la invitación de Jesús el Cristo a reconocer que la vida vale más que las cosas (Mt.6,25-27; Lc. 12,23); creciendo en la progresiva conciencia de que "estrecho es el camino que lleva a la vida" (Mt. 7,14), pero que la única posibilidad de perder la vida con sentido es darla precisamente por Cristo (Mt.10,39;16,25). En este contexto el servicio a la vida se considera como auténtico ministerio, don estable, reconocido por la comunidad, con la comunión de los vigilantes.

En condiciones de irrespeto a la vida, necesitamos desarrollar una profunda espiritualidad de la misión: hemos sido llamados para ser enviados y hemos sido enviados como comunidades fraternas. La comunión al interior de la vida religiosa es expresión de la comunión como iglesia, comunidad de seguidores en pluralidad de carismas y ministerios.

La búsqueda de comunión con todos aquellos que en el espíritu del amor cristiano se comprometen con la defensa de la vida, con su defensa por encima de las nuevas leyes, nuevos sábados que supeditan al hombre y sus valores (mc. 3,4; Lc.6). Porque nada puede darse a

cambio de la vida (lc. 12,15), la vida religiosa está llamada a una apertura de espíritu que unifique los diversos carismas, los diversos ministerios, en la necesidad que seamos "uno" para que "tengamos vida" (Jn.10,10). Hoy más que nunca, en este país de los sectarismos y de las mentiras públicas, necesitamos unificar fuerzas al servicio de la vida amenazada. Este testimonio de comunión y unidad será mayor que todos los discursos, que todas las palabras, porque va acompañado de algo que "hemos visto, que hemos oído, que hemos tocado con nuestras manos" acerca de la Palabra de Vida (IJn.1,1-2). Entonces la fraternidad se abre a perspectivas universales.

Diseñaría la matriz teológica para una búsqueda de la vida religiosa colombiana al servicio de la vida, de la siguiente manera: hemos sido llamados al seguimiento de Jesús desde un carisma particular en la Iglesia, para ser enviados con la misión de hacer presente el Reino del Dios de la Vida siendo incondicionales servidores de la defensa de esta misma vida, en comunión con todos los que en el "mismo Espíritu que da la vida a causa de la justicia" se quieren unir a nosotros para el logro de nuestro objetivo.

1. La conciencia de ser llamados al seguimiento, conlleva:

a. Conciencia de la iniciativa gratuita de Dios quien nos ha llamado. "La gran razón de ser de la vida consagrada en la Iglesia es seguir a Jesús, el Señor, desde una peculiar inspiración del espíritu" (USG, La vida religiosa hoy, Carismas en la Iglesia para el mundo, Roma 22-27 de Noviembre de 1993, pág.26ss).

b. Conciencia de la situación específica de violencia dentro de la cual ese mismo llamdo se realiza: el lugar teológico que nos remite a la necesidad de encarnación, de claridad en la perspectiva histórica del seguimiento.

Lo primero se refiere a nuestra identidad, lo segundo a nuestra misión en la Iglesia. Hemos sido llamados para estar con Jesús y proseguir su causa. Identidad y misión son dos componentes no separables de la vocación del religioso. Las dicotomías, los acentos exagerados son generadores de desenfoques con relación a la manera como la vida religiosa se encarna en las diversas situaciones históricas.

2. El ser incondicionales defensores de la vida, conlleva:

a. La conciencia de ser "memoria del proyecto originario de Dios expresado en las primeras páginas del Génesis, y profecía de la plenitud escatológica" (Ibid, pág.28). El hombre que ha recibido de Dios el "aliento de vida" ha sido creado a su imagen para dar vida, no para destruírla, para conducir toda vida a la vida plena.

b. La disponibilidad a dar la vida por Cristo, es decir a la lucha continua, cotidiana y alegre por la vida de todos los que experimentan que ella les es amenazada.

c. La capacidad de vivir la comunión. "Cada forma de vida consagrada ha de tratar de situarse allí donde el Espíritu quiere llevar hoy a su Iglesia. Y allí colaborar con otros carismas y ministerios del pueblo de Dios, sin renunciar a la propia identidad ministerial, pero sin perjudicar la unidad de la misión" (Ibid, pág.21).

3. Algunos retos que identificamos

Creo que debemos colocarnos sinceramente frente a algunos retos que no podemos eludir si queremos responder a los gritos de nuestro pueblo colombiano:

1. Al reto de "reconocer" la situación de violencia institucionalizada como una realidad. El estar enterados, el estar informados, el estar preocupados en ésto que es fundamental, porque en no pocas ocasiones estamos demasiado ocupados y preocupados de asuntos internos que tienen su importancia sí, pero que no son los más urgentes en un país que se desangra: conflictos por posiciones de poder, por rivalidades, por cuestiones temperamentales, por diferencias ideológicas; es urgente que sean reeplazados por preocupaciones históricas, estructurales, que están definiendo el presente y el futuro de los hermanos a quienes servimos. Es necesario identificar en el dolor del pueblo el dolor de Dios, los rostros del Señor (Puebla).

2. El saber asumir los riesgos que implca un compromiso con la defensa de la vida: ir a compartir la vida con quienes sufren violencia. Seguir suscitando el desplazamiento de la vida religiosa hacia las situaciones de frontera, sin temores, sin prevenciones, con apertura de espíritu y conciencia del grito de Dios en los rostros de los hombres que sufren. Apoyar, estimular y fortalecer con acciones y actitudes muy concretas a los religiosos que se encuentran en búsqueda de respuestas eficaces en defensa de la vida de los pobres. El religioso no está hecho de un material diverso al de los pobres, campesinos, obreros, indígenas, negros, oprimidos, por ello, está llamado a compartir su destino, sus temores, sus luchas, su esperanza, sus riesgos.

3. En consonancia con el primer reto con relación a la encarnación nos sentimos igualmente llamados a situar la misión en el corazón de nuestros afanes, de manera que nos ilusionemos con la ocupación fundamental de hacer presente a través de nuestra vida como comunidades y de nuestras acciones concretas, espacios de presencia del Reino desde ya. En ésto estriba el valor de la vida fraterna como comunión al interior de la casa religiosa, que se expresa en la comunión con el pueblo al que servimos.

4. El desarrollar una espiritualidad en conexión con el sufrimiento y el dolor de quienes son violentados manteniendo la esperanza abierta a un futuro posible de paz, comprensión, armonía y respeto de todo hombre, en especial de los más humildes. Es necesario desmontar entonces las expresiones de una

espiritualidad que pueda ser acusada de cinismo porque ignora, desconoce o mistifica la crudeza del dolor de tantos hermanos "Pedir por la paz sin luchar por la justicia" es una bofetada a las víctimas de la violencia. Puede sonar duro pero es necesario que lo reflexionemos.

5. La necesidad de salir de una comprensión cerrada del propio carisma al diálogo y organización en torno a una misón común: "defender la vida". Porque aunque los carismas son muchos, una sola es la misión. Las diferencias carismáticas no se miden ya por el criterio de mas o menos, sino de la "mutua relatio" dentro de la única misión" (Ibid, pág. 20).

6. El servicio de autoridad incluye la animación en este sentido. Se trata del sufrimiento de los hermanos. "Si no los amamos a ellos, no podemos amar a Dios".

Me dispongo a concluir con una palabra de la Unión de Superiores Generales en su Congreso de Noviembre del año pasado, con ocasión de la preparación al Sínodo de los Obispos del presente año:

"En este momento histórico de cambio cultural, cuando nos disponemos a celebrar el 2000 aniversario del nacimiento de Jesús, releemos el gran signo de la Mujer que aparece en el cielo, pero que es la tierra (ap.12) como un mensaje de esperanza, tambien para nosotros. Es la Mujer que va dar a luz. Es la Iglesia, somos todos nosotros, nuestras comunidades y fraternidades. Son nuestros sueños en trance de hacerse realidad. Pero damos gritos de dolor. Ya deseamos que rompan las tinieblas y se abra el día, porque son dolores de parto. El dragón está delante, dispuesto a devorar el nuevo ser con rostro humano.

El dragón son tantas fuerzas negativas, fuera y dentro de nosotros. Es la semilla del Maligno que todavía no ha sido superada. Pero ya se escucha la oración de los Santos que canta un himno de victoria, porque el Reino de Dios se consolida. La vida consagrada se siente consolada por su Señor que le dice:

"No temas pequeño rebaño, veía a Satanás caer como un rayo". Así tambien ella podrá consolar a los demás con el mismo consuelo que recibe de Dios".

"Consolad, consolad a Colombia", nos sigue repitiendo el Señor!

La familia en la defensa de la vida

Hna. Bertha Revollo Bravo, H.C.M.

Rectora de la Fundación Universitaria Monserrate

Estamos en el año Internacional de la Familia, declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas para el año de 1994. El gobierno colombiano acogió la medida y ha hecho varias reuniones y varios planes de trabajo.

La Iglesia naturalmente acogió esta idea con gozo y la ha impulsado desde el día de la Sagrada Familia del año 94. Tenemos nuestro logotipo, que lo conocemos todos y que fue acogido por las Naciones Unidas: indica un corazón que protege y abriga.

No sobra decir que es interesante mirar en la Constitución Nacional los números 5, 42, 44 y 67 que se refieren a la famila. Pensando en nuestra acción como religiosos y aceptando el reto hecho por la Conferencia de Religiosos, "La Vida Religiosa al servicio de la familia", he pensado mejor hablar no de la familia en general, sino de lo que podemos hacer nosotros en la Pastoral familiar.

Aprovecho las experiencias de mi comunidad, Hijas del Corazón de María a través de 47 años de trabajo en Bogotá, y me baso también en el Evangelio y en el Magisterio de la Iglesia que es muy

rico, especialmente en los últimos años. Desde el comienzo del cristianismo se ha considerado a la familia como la "Iglesia Doméstica"; esto lo retoma la Lumen Gentium en el No. 1.

La Iglesia Latinoamericana nos ha dado sus valiosos aportes: Medellín por ejemplo, dice que la familia es "formadora de personas", "educadora en la fe" y "promotora del desarrollo".

Puebla, presenta a la familia como "objeto y sujeto de evangelización" y Santo Domingo, retoma a Puebla y nos da unas pautas. Familiaris Consortio es casi una Biblia para quienes queremos trabajar en familia. El Papa nos habló bellamente de la familia en el viaje a Cali en 1986 y hoy día tenemos entre manos la "Carta a las Familias" que debemos estudiar, profundizar y poner en práctica.

Qué podemos hacer nosotros los religiosos en los colegios, las barriadas, las parroquias, los movimientos apostólicos?

Ante todo, tenemos que presentar el ideal del matrimonmio y de la familia cristiana. Hacerlo sin miedo, no podemos callar. Les vamos a presentar un ideal alto, grande. Hablar de la indisolubilidad, de la unidad, de la dignidad de la mujer y del niño. Un matrimonio abierto a la vida. Padres como primeros educadores. Podemos difundir la Carta de los Derechos de la Familia.

Debemos hablar hoy de castidad, de autocontrol. Todo esto lo debemos decir con convicción y entusiasmo para que la gente lo adopte y lo acepte. Nunca por una imposición, ni con un tono de reconvención. Pero, el hecho de presentar y luchar por una unidad familiar, por una familia ideal, no nos debe desviar la atención de las que se salen de este proyecto.

La Familiaris Consortio en los números 77 y siguientes, nos habla de la pastoral para los casos difíciles y de circunstancias especiales, por ejemplo: los inmigrantes, los viajeros, los presos, los prófugos, los exiliados. Hoy desafortunadamente tenemos que agregar la famillia de los secuestrados, las familias marginadas de las grandes ciudades, los sin techo, las familias incompletas, las que tienen hijos minusválidos y drogados, familias de alcohólicos, de desarraigados de su ambiente cultural y social, los perseguidos religiosos, políticos y sociales, los ancianos con su soledad. Hay también que ayudar a los adolescentes inquietos y contestatarios. También recomienda una acción pastoral frente a situaciones irregulares: matrimonios a prueba, uniones libres, los separados y divorciados, no casados, los separados y casados de nuevo.

Todos estos Documentos han servido para iluminar la labor, para estrechar lazos especiales con los estratos sociales más desamparados. Expongo algunas experiencias:

* Capacitación para la vida en familia.

* Preparación de profesionales en educación familiar y social.

* Trabajo en barrios marginados, en donde se hace una labor integral de desarrollo.

* Hoy en día, en la Fundación Universitaria Monserrate, ofrecemos unos postgrados en educación sexual, en educación y orientación familiar y en educación para la pastoral social.

Todos estos campos tan amplios los tenemos a nuestro alcance. También encontramos situaciones anómalas en nuestros barrios, como "pandillas juveniles", sicariatos, muertes violentas, desenfreno sexual, drogadicción, madresolterismo, abandono del barrio, violencia intrafamiliar, violencia con los niños.

Todos estos desafíos se nos presentan hoy y nos exigen una revisión a fondo de nuestros apostolados, para dar la respuesta que pide la Iglesia, la Nación y el Mundo y para estar de acuerdo con el compromiso de la CRC: "La Vida Religiosa al servicio de la vida".

Estamos seguros de que con la ayuda de Dios y la protección de la Familia de Nazareth, trabajando todos juntos los Obispos, los Sacerdotes, los Párrocos, los Religiosos, las Religiosas y los Laicos Comprometidos, podremos en poco tiempo pedirle a nuestras familias como lo grita la Familiaris Consortio:

FAMILIA SE LO QUE ERES.

Vida Religiosa y familia

Apartes de su Intervención

Dr. Crisanto Velandia Mora

- Ingeniero Químico y Sociólogo. - Antropogogía Holística. - Director General de Asic.

MOTIVACION: Soy **abuelo;** tengo ocho nietos; cuatro hijos casados; una de ellas es adoptiva. Su madre murió de hambre, la adoptamos a los ocho días de casados. Estoy planeando mis próximos 25 años.

Desde esta experiencia de padre y formador de familias quiero hacer algunos comentarios:

A los 18 años comprendí algo y es que la Teología es la "Ciencia de la Vida", porque era la que me planteaba cómo Dios iba manifestándose a través del proceso divino, para que poco a poco fuéramos comprendiendo su Reino. Entonces para mí en la **base de la Revelación** está el hecho y el concepto de que "Al Principio era el **Verbo y el Verbo se hizo carne** y vive entre nosotros".(Jn.1,1 y 14). Esta idea me planteaba la **íntima relación entre la vida familiar y la vida Religiosa,** sobre todo al servicio de la vida. Las dos son caminos complementarios del mismo Plan de Dios.

Y qué le pide entonces el Plan de Dios, la Iglesia, la Familia a la Vida Religiosa?

Veamos en forma concreta:

1. Que nos ayude a orientar a nuestros hijos en la construcción de una sexualidad sana, alegre, vínculo de comunión, constructora y testimonio de amor.

2. La Vida Religiosa tiene una amplia experiencia en el proceso de la construcción del amor, del compromiso, del intercambio, de la solidaridad, del asumir la vida comprometida y consagrada, que si se aplicara al proceso familiar podría enriquecerla en grado sumo.

3. construir una "Pastoral para la Búsqueda". La Familia es el camino de la Iglesia, en la familia se forma la personalidad, el aprendizaje fundamental del amor, la capacidad de trabajo en grupo, de respeto mutuo, de compartir con el hermano. Entre más se profundiza en la familia, más se entiende cómo lo que allí sucede, nos acompaña a lo largo de la vida, cómo es casi imposible modificar ciertos comportamientos aprendidos en la familia, a lo sumo, somos capaces de reconocerlos y aprender a utilizarlos y a convivir con ellos.

4. La Vida Religiosa tendría que acompañarnos en un proceso como el aspirantado, llamémoslo **Noviazgo**, con una pastoral que forme para la amistad, para el **proceso afectivo,** para el intercambio, la entreayuda, el compartir experiencias, el trabajo en grupo, el conocimiento mutuo, el misterio del amor.

La educación actual es negadora, castradora del proceso de construcción del amor. Cuantas veces en nuestros colegios, cuando dos jóvenes son amigos, se buscan, se aman, intentamos separarlos por el miedo al sexo. No hay cátedra, ni proceso orientador para la construcción de la amistad y de pareja. Podrá amar a todo el mundo quien no ha aprendido a amar a nadie?

5. La sociedad no ha crecido en la aceptación de su estructura pluralista, prevalecen el antagonismo, la rivalidad, la hostilidad, la violencia, la guerra. El **amor, la caridad, la bondad, la solidaridad son fruto de aprendizaje,** pero esto no se enseña en familia. Mientras tanto, los subgrupos del poder económico, político, militar, nos enseñan la crueldad o la opresión o la violencia física, psicológica y social como sus virtudes predilectas.

6. Necesitamos una Pastoral de Familia, orientada tambien, hacia la **producción y el crecimiento económico.** La calidad de vida tambien exige dinero. Mientras el capitalismo y el neoliberalismo producen acumulación en pocas manos y miseria en la mayoría, la Pastoral de Familia no presenta propuestas para la orientación empresarial y económica de la familia. En la Educación Formal, de la primaria y del bachillerato, no hay tampoco una sola cátedra que nos enseñe el crecimiento económico familiar. A lo sumo se nos enseña a ahorrar y a guardar en los Bancos, para usufructo de los ricos. Hemos pensado por qué se dice que todos los **países ricos son protestantes y los católicos son pobres?**

7. Necesitamos la orientación de la familia para la política, la conciencia social, la solidaridad, la **participación comunitaria.** Necesitamos, no desarrollar la capacidad de protesta, sino la formación para la propuesta.

8. Si la Familia es el camino fundamental de la Iglesia, la Pastoral parroquial podría centrarse en la **Iglesia Familiar y a través de ella, organizar la vida comunitaria,**en que, adultos, jóvenes y niños, mujeres y hombres aprendieran la ciencia y la virtud del amor, la solidaridad, la entreayuda, el trabajo en equipo, el compromiso social.

La Mujer y la defensa de la vida

H. Maritze Trigos, O.P.

Enseñanza Religiosa en el Instituto Católico de París. Licenciada en Filosofía y Ciencias Religiosas en la Universidad de Santo Tomás. Master en Orientación y Asesoría Escolar en la Universidad Pedagógica Nacional. Profesora en el INEM. Orientadora del Hogar del Pueblo en Bosa.

En colombia las mujeres representamos el 52% de la población: 12'532.000 en el medio urbano y 4'722.000 en el medio rural.

Denunciar hoy la violación a la vida de la mujer es un deber y un compromiso, porque hablo a nombre de muchas mujeres para quienes la defensa de la vida es una realidad compartida: lucha por la tierra, rebusque de la comida, organización de su familia, reconocimiento de su dignidad, igualdad en el trabajo, etc., es ésto lo que vivo a diario cuando siento irrumpir en mis compañeras mujeres del barrio su gran resistencia y tenacidad para seguir viviendo junto a sus hijos, a pesar de tanta amenaza y negación a la vida.

El año pasado en la "Conferencia Mundial de Derechos Humanos" al Tribunal sobre los "Derechos de la Mujer" celebrado en Austria, se presentaron 26 mujeres de diferentes países del mundo para dar testimonio de la violencia padecida: abusos en la familia, violación a su cuerpo, esclavitud sexual, persecusión política, atropellos a su vida laboral y económica.

Según datos de las Naciones Unidas:

De 20.000 a 100.000 mujeres han sido violadas por soldados serbios en las mismas cárceles.

200.000 mujeres entre los 15 a 39 años de edad, mueren cada año por aborto en condiciones infra-humanas.

Entre 1970-1985 la cifra de mujeres analfabetas en todo el mundo aumentó en 54 millones, mientras para los hombres, sólo aumentó en 4 millones.

El 79% de refugiados en el mundo está compuesto por mujeres. Este caso de mujeres desplazadas es muy doloroso... He podido compartir el sufrimiento profundo de las mujeres campesinas en el albergue de Barranca: mujeres viudas con 4 y cinco hijos, mujeres que han tenido que dejar su tierra, su familia, su contexto cultural, marcadas por la persecución, la soledad, la incertidumbre de empezar a vivir!

9 de cada 10 homicidios contra mujeres, son cometidos por hombres.

El 17% de las muertes de mujeres, es por aborto, le sigue muerte violenta.

En uno de los testimonios de esta Conferencia Mundial, una mujer decía: "Hablo en nombre de miles de mujeres que no lloran lágrimas sino sangre, sangre cada día de su vida. Hablo porque el silencio no va a solucionar esa violencia".

Uno de los jueces canadienses concluyó que la violencia sexual, el embarazo forzado y la esclavitud sexual se incluyen dentro del concepto de TORTURA.

La prostitución infantil en niñas de doce a quince años va en aumento, las cifras son alarmantes. Aquí mismo en Bogotá, la T. V. denunciaba este problema. En Colombia tres millones de niñas son madres, y en el mundo trece millones de adolescentes se convierten en madres cada año. (PROFAMILIA - El Espectador, Abril 1994).

El Grupo RENACER asesorado por las HH Adoratrices nos comenta:

En este trabajo con la mujer de prostitución, se observa todo tipo de violencia... "violencia de la soledad y de la falta de amor, violencia del engaño y el rechazo, violencia de la desesperación y el abandono, violencia por las condiciones del trabajo... violencia formal del boleteo por parte de la policía, de noches en una Estación de Policía, de golpes, etc."

Qué diremos de toda esa violencia que se genera en una casa de familia, donde no hay testigos para denunciar? Golpes de parte del marido, humillaciones, silencios obligados, imposiciones autoritarias, no reconocimiento a su labor de ama de casa, trabajo esclavizante... aquí sólo hay engaño, miedo, dependencia obligada, angustia afectiva, inseguridad, negación a su personalidad y

capacidad de decisión. Una de cada cinco mujeres ha sido golpeada por el marido y una de cada diez mujeres ha sido forzada sexualmente por su marido. (PROFAMILIA, 1990 Encuesta de prevalencia, Demografía y Salud - Bogotá).

En esta forma entendemos que en esa reunión cumbre de Derechos Humanos, 171 países declararon:

"Los Derechos Humanos de la Mujer y de la Niña son parte integrante e indivisible de los Derechos Humanos Universales y la violencia y todas las formas de acoso y explotación sexual, inclusive las derivadas de prejuicios culturales y del comercio internacional, son incompatibles con la dignidad y la valía de la persona humana y deben ser eliminadas". (Revista ENCUENTRO No. 55 Noviembre 1993 - Conferencia Mundial de Derechos Humanos Pág. 52-53).

El 3 de Noviembre de 1993 en el contexto del VI Encuentro Feminista del Caribe, mujeres de los distintos países dieron su testimonio en el Tribunal de Violaciones a los Derechos Humanos de las Mujeres (19 testimonios grabados para ser transmitidos por estaciones de radio de A. L.). Al terminar este Encuentro se leyó la declaración de las Juezas, cuyo último párrafo dice:

"Estas denuncias no sólo reclaman justicia sino profundas transformaciones de nuestras sociedades y de nosotras mismas. Queremos condiciones de vida dignas, sin riesgos y sin violencia; una distribución de la riqueza al servicio de todas las mujeres y hombres, el reconocimiento y el respeto de todos los derechos humanos. Queremos construir la posibilidad de SER FELICES, HOY, MAÑANA Y SIEMPRE" (Exodo, Boletín Justicia y Paz, Cuenca - Abril 1994).

El documento de Santo Domingo reconoce estas violaciones: "La frecuente realidad de su marginación, de los peligros a que se somete su dignidad, de la violencia de la que es objeto muchas veces. *A aquella que da la vida y que defiende la vida, le es negada una vida digna.* La Iglesia se siente llamada a estar del lado de la vida y defenderla en la mujer" (Cfr. No. 106).

Estas declaraciones de las Naciones Unidas y de la Iglesia no arreglan nada si se quedan por escrito, es preciso buscar mecanismos y canales prácticos adecuados para eliminar la discriminación, el machismo, la marginación. Es preciso el reto que me piden presentar en esta Asamblea de Superiores Mayores de Religiosos de Colombia, para comprometernos en forma radical por la liberación de la Mujer en un nuevo estilo de vida religiosa, en una opción más definida en la inserción y aún más, en la inculturación, redescubriendo la experiencia de Dios en esa realidad y en la historia de hoy.

Proponemos cuatro puntos claves que serán los desafíos para un acompañamiento pastoral con la mujer:

1. Conocer y analizar críticamente lo que es la *cultura de la mujer.*

2. Asumir un *proceso de evangelización con la mujer.*

3. Vivir algunas *exigencias en este acompañamiento a la mujer.*

4. Buscar pistas *metodológicas.*

1. La cultura de la mujer hoy

Es una exigencia de la Nueva Evangelización, conocer e impregnarnos de la realidad y de la cultura que vive nuestro pueblo. Luego, debemos preguntarnos:

Cómo se define hoy la mujer? Hablamos de género y no simplemente de sexo masculino o femenino. Qué valores surgen hoy en la mujer?

Cómo es su lenguaje convertido hoy en todo un mundo simbólico? Qué leyes reclama? En fin, es preguntarnos por su identidad femenina, por su cosmovisión, sus valores, sus nuevos roles y funciones. (cfr. Sto. Domingo No. 105).

De ahí que no podemos seguir manejando el mismo discurso, los mismos métodos de hace algunos años, se estaría violentando los espacios ganados y conquistados por la Mujer a todo nivel en la familia, en el trabajo, en la Iglesia...

Pedimos dejar esos estereotipos de mujer, porque:

Hoy en vez de machismo,
queremos igualdad;
en vez de marginación,
conquistamos la participación;
en vez de opresión,
buscamos la autonomía;
en vez de complementariedad,
queremos la reciprocidad;
en vez de resignación,
queremos confrontación crítica;
en vez de reproducción,
nos sentimos generadoras de vida,
en vez de una intuición ingenua,
la intuición se convierte
en sospecha.

En vez de aguante angustioso,
vivimos la resistencia activa,
en vez del silencio impuesto,
conquistamos la recuperación de la palabra,
en vez de simple emotividad,
ofrecemos ternura hecha amor,
en vez de sólo receptividad,
somos capaces de transformar,
de simbolizar.

Abramos los ojos a nuestro alrededor y observemos que a pesar del cuadro de violencia presentado al comienzo, hay muchos signos de esperanza y de vida que exigen ser encauzados, reforzados. Santo Domingo vuelve a decirlo:

"Se ha de incorporar a las mujeres en el proceso de toma de decisiones responsablemente en todos los ámbitos: en la familia y en la sociedad. Urge contar con el liderazgo femenino, y promover la presencia de la mujer en la organización y la animación de la Nueva Evangelización de América Latina y el Caribe" (Sto. Domingo No. 109).

El Espíritu actúa y de esta manera la mujer se convierte en generadora de

vida, es ella quien sostiene y fortalece esa vida, veámoslo en algunos espacios:

a) En la Familia: La mujer ya no es sólo la madre de sus hijos, sino la Jefa del hogar, la que asume ser "papá y mamá". En Bogotá Medellín, Cali y Barranquilla, el 30% de las familias pobres son encabezadas por mujeres. (estudio hecho por Eduardo Vélez y Kaufman, 1985 "Mujer y Familia en Colombia").

La tasa de separación matrimonial pasó de 38 por mil en 1964 a 237 por mil en 1980. (Datos por Unicef - Patiño, C. A. "Pobreza y desarrollo en Colombia, 1988)

En lo rural, en el 17% de las familias, la mujer es la jefa de hogar. (Dato de "Política integral para las mujeres colombianas"Presidencia de la República, Bogotá 1993).

En este ámbito, es la mujer quien transmite los valores, ella es autoridad, orientadora, formadora de sus hijos... castiga, frena, protege, estimula, da seguridad. A nivel económico, es quien sostiene los hijos. Los datos en Colombia son muy dicientes: la vinculación de la mujer en lo laboral pasó del 18.6% en 1964 a 46% en 1991. (Datos de Política Integral para las mujeres colombianas, 1993). Hoy, a nivel de familia hablamos de un MATRICENTRISMO, donde la mujer es el centro; por eso el desafío tan importante de hacer una opción preferencial por la mujer, ya que ella es la generadora de la VIDA!

b) En el Barrio: Los años compartidos con el pueblo en el Barrio La Paz, nos ha llevado a constatar que es la mujer la que más lucha por la tierra y por tener una vivienda, es ella quien reclama la escuela, enfrenta la Acción Comunal para sacar adelante los distintos Programas Comunitarios. La mujer en el barrio da razón de lo que sucede allí: de las peleas, de las bandas juveniles, de los enfermos, de los problemas de las demás familias. Ella sabe y recoge información en la tienda, en el mercado, en la calle, el chisme se ha convertido en un canal precioso de comunicación y de relación social!

Son ellas las que han ido leyendo la realidad barrial, creando lazos de solidaridad, redes de organización, etc. La inculturación precisamente exige saber interpretar y descodificar todos esos signos simbólicos, expresión de lo social.

c). En las Organizaciones Populares: Son muchas las organizaciones populares constituídas por mujeres aquí en Bogotá. La celebración del 8 de Marzo de este año, convocaba 23 Organizaciones Femeninas.

En la organización la mujer es motor de vida, es impulsora de cambio, es dinamismo participativo. Lo vemos en las "Madres Comunitarias", en las CEBS, en las micro-empresas comunitarias.

En este espacio la mujer recupera la palabra, su capacidad crítica, su autovaloración, empieza a ser ella misma.

2. Asumir un proceso de Evangelización con la mujer

Un proceso exige etapas, seguimiento, maduración, tiempo, espera, respeto. Luego no puede ser una simple acción o tarea. A veces se ha creído que trabajar con mujeres consiste en ofrecerles cursos de modistería, culinaria, tejidos, etc., o impulsar los programas de ICBF como FAMI o Materno-infantil; esto puede ser necesario, pero no es lo esencial. La evangelización debe apuntar a la recuperación del ser, de la dignidad, de sus valores. Puebla lo expresa así:

"La mujer debe estar presente en las realidades temporales, aportando su ser propio de mujer para participar con el hombre en la transformación de la sociedad; el valor del trabajo en la mujer no debe ser solamente satisfacción de necesidades económicas, sino INSTRUMENTO DE PERSONALIZACION Y CONSTRUCCION DE LA NUEVA SOCIEDAD" (Puebla No. 848).

La pedagogía de Jesús fue esa... partió de los cinco maridos de la mujer Samaritana y le ofreció chorros de agua viva, haciéndola mensajera (Jn. 4); le incomodó ver a la mujer encorvada y le ayudó a erguirse en un día sábado y estando en la Sinagoga (Lc. 13, 10-17). Creyó en María Magdalena y le hizo mensajera de la Resurrección (Jn. 20); se doblegó ante la petición de María que le anticipaba su hora para convertir el agua en vino (Jn 2,1-11).

Luego no podemos quedarnos en una simple transmisión del mensaje oral, hay que pasar a un acompañamiento personal y grupal donde se va haciendo PROCESO de construcción de la persona, de recuperación de actitudes y valores que se encuentran ahí escondidos y la persona no tiene conciencia de poseerlos.

En este proceso es importante centrar nuestra atención en tres aspectos:

- La cosmovisión propia de la mujer con sus tendencias al hoy.
- Los sentimientos expresados en actitudes: afectos, frustraciones, esperanzas.
- La praxis, su forma de actuar: dependencia, dominación, decisión, autonomía.

Todo este cojunto dentro del proceso se convierte en un PROYECTO DE VIDA, en un desafío para nuestra evangelización, en una meta o expectativa para cada una de las mujeres que participan en los grupos. El Documento de Santo Domingo lo aclara:

"Anunciar proféticamente el SER VERDADERO DE LA MUJER, sacando del Evangelio la luz y la esperanza de lo que ella es en plenitud, sin reducirla a modalidades culturales transitorias. Crear espacios para que la mujer pueda descubrir sus propios valores, apreciarlos y aportarlos abiertamente a la sociedad y a la Iglesia". (S.D. No. 107).

Este mismo proceso debiéramos vivirlo en nuestras comunidades reli-

giosas, para ser un testimonio auténtico de vida fraterna en el amor y la solidaridad. Es el testimonio de muchas mujeres de nuestro pueblo que después de haber vivido un proceso de liberación, no permanecen calladas ante el atropello de los Derechos Humanos o la violación a la vida de sus hermanos de barrio y de sus propios hijos.

El resultado de un proceso de estos con las mujeres, es tener la experiencia de un Dios hecho justicia, de un Dios de misericordia y de ternura, de un Dios que protege y libera a los pequeños. Para nosotras, acompañantes de estos procesos, es hacer realidad la invitación que hace Jesús al banquete en Lc. 14, 21-24: manda traer a la mesa "a los pobres, a los inválidos, a los ciegos y a los cojos", pues son sus priviligiados y de esta manera los silenciados pueden hablar en alta voz, los pequeños se vuelven importantes, los rechazados son reconocidos y se descubren señales de vida en medio de las fuerzas de muerte.

3. Exigencias en este acompañamiento ala mujer

Es desde la inserción y la incultuarción que podemos hacer este acompañamiento, donde caminemos codo a codo, cara a cara con las mujeres del pueblo; sentir sus angustias, vibrar con sus esperanzas, soñar con sus realidades!

Proponemos algunas exigencias:

a) Involucrarse en el proceso, vivir su contexto y su cultura; de lo contrario, es difícil comprender e interpretar ese mundo propio de la mujer.

b) Ser un acompañante más del proceso y no una simple transmisora o realizadora de proyectos y programas. Esto exige escuchar, cuestionar en momentos oportunos, recoger vivencias, ganar confianza y amistad, asombrarnos de lo cotidiano, etc.

c) Vivir en una actitud profundamente contemplativa para ser capaz de interiorizar y profundizar lo vivido y compartido. Pues muchas veces el proceso no es fácil y se debe hacer consensos, negociar, descubrir que Dios está ahí presente.

d) Una lucidez crítica como lo dice Casaldáliga en los "rasgos del hombre nuevo". Lucidez para discernir, optar y asumir el riesgo de defender la vida. "Yo he venido para que tengan vida y vida en abundancia" Jn. 10,10

4. Pistas metodológicas

En la Comisión MUJER IGLESIA realizamos Talleres vivenciales que se convierten en unidades de experiencia de vida , teniendo en cuenta:

a) La realidad sociológica y personal (lo que pienso, lo que siento, lo que hago).

b) La iluminación de la Palabra leída desde la mujer con una hermenéutica feminista.

c) La celebración de la vida, es la Tierra Prometida, donde celebramos los

hechos a través de símbolos en un clima de fe, de libertad y de alegría.

En estos Talleres se busca:

- La recuperación de la persona en su dignidad - autoestima, y autonomía.
- El sentido de trascendencia, del querer de Dios sobre la mujer:
su fé.
- La capacidad de convivencia y decisión: organización y participación.
- La exigencia de un compromiso y proyección social.

Finalizamos este aporte con algunos interrogantes que son desafíos a la vez, haciendo un llamado a los varones en esta pastoral con las mujeres, pues el uno no se libera sin el otro, deben ser juntos, varón - mujer que se unan en la defensa de la vida:

- Cómo la mujer popular puede continuar aportando a la defensa de la vida, a generar una cultura con mayor armonía en la reconciliación varón - mujer?

- Cómo brindar a la mujer un mundo más amable, con más ternura y menos violencia, para que no sea a costa de su propia vida que ella genere vida?

- Cómo definir una ética al servicio de la vida, no basada en el dominio o la doble moral, la impunidad y la desigualdad, sino en el respeto a la diferencia, la reciprocidad y el amor?

- Cómo seguir descubriendo ese rostro femenino de Dios, Padre y Madre a la vez, que contribuye a encarnar actitudes de ternura, de misericordia y solidaridad?

- Cómo rescatar la integración de la pareja en la familia, para que sean juntos los gestores de la vida de sus hijos?

- Cómo vivir nuestra vida consagrada en consonancia con las mujeres de nuestro pueblo en un acompañamiento solidario y profético?

- Cómo convertir nuestra pastoral de la mujer en auténticas respuestas que liberen?

Sacúdete, mujer, de este sueño,
de esperar que te liberen con las manos cruzadas.

Hazlo por América,
por esa América
de las manos clavadas.

Sacúdete mujer,
surge y estalla por América.

Mujer, América te espera
con los brazos abiertos!!

Guiomar Cuesta.

Mi experiencia y compartir en familia

Sra. Mary Tovar

De la Comisión Mujer-Iglesia de la C.R.C.y de las Comunidades de Base de Bosa, D.C.

Mi experiencia, es una experiencia más bien de compartir con las mujeres del barrio donde trabajo hace diez años. Participo en la Comisión Mujer Iglesia y tambien en las Comunidades Eclesiales de base. Trabajo en un barrio de Soacha, de gente muy marginada, un barrio de invasión; allí, las mujeres fueron las que pelearon por el derecho a su vivienda, donde fueron atropelladas y maltratadas por la misma policía y donde la mujer es la que todavía tiene que sacar sus hijos adelante. Yo soy madre de cinco hijos, separada. Allí las mujeres son muy mal tratadas por sus esposos si salen de la casa. La mujer es como un objeto, no es respetada. Siempre es ella la que tiene que ir a trabajar dejando sus hijos solos. Tiene que ir a la escuela a responder por sus hijos, mientras que el esposo sólo aporta un dinero si tiene algún trabajo; él es el que manda. La mujer siempre tiene que llevar la responsabilidad de los hijos.

Antes de participar en los grupos, simplemente me dedicaba a trabajar; del trabajo a la casa. De vez en cuando participaba en la Acción Comunal, en la Asociación de Padres de Familia.

Hace 10 años llegaron las HH. de la

Presentación al barrio y pues empecé a participar con ellas, y para mí eso fue un gran cambio en la vida... fue como volver a nacer porque yo comencé a vivir una nueva experiencia. Aprendí a mirar la vida de una manera diferente, a ver que para uno participar tiene que primero conocer a Dios y no la violencia, experimentar la presencia de Dios... aprendí tambien cuáles son mis derechos y cuál es mi valor como persona. Que no es imponer sino que es mejor dialogar con las personas.

A través del diálogo con las Hnas. la "barrera" que nos separaba ha desaparecido, porque eso es lo que Dios quiere. Dios vino para servir y El compartió. Lo más importante en este momento es la presencia de Dios en mi comunidad. Poco a poco las mujeres se han venido organizando, han aprendido que a través de la reflexión biblíca se puede hacer un cambio en uno mismo. Mi vida y mi experiencia de vida ha sido un cambio a través de la reflexión bíblica. He aprendido a vivir y a mirar la vida de Cristo, no como un Dios que viene de arriba, sino que está en el hermano pobre, en el enfermo, en la persona que todos los días está a nuestro lado. Cada día nuestro compromiso es ayudar a las personas más necesitadas, con mucho cariño.

Agradezco a la Hna. Teresa la oportunidad de dirigirme a ustedes, que trabajan con la gente pobre, con el pueblo de Dios, para decirles que allí donde están los pobres, está presente El, en el marginado, en el más humilde, en los hijos abandonados. A Ustedes que tienen la oportunidad de trabajar con el pueblo, que de verdad se entreguen a todos los pobres".

Situación de los Derechos Humanos en Colombia

Padre Javier Giraldo S. J.

Secretario ejecutivo de la Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz. El P. Javier viene trabajando en DD.HH. hace aproximadamente unos 20 años. Desde la fundación de la Comisión viene impulsando el trabajo de la misma.

El concepto "Derechos Humanos" es muy amplio. Comprende una gama de derechos que han sido clasificados en tres "generaciones": la primera, referida a los derechos civiles y políticos; la segunda a los derechos económicos, sociales y culturales y la tercera a derechos colectivos cuya formulación es aún incompleta, como el derecho al medio ambiente; el derecho al desarrollo; el derecho a la paz, etc.

A pesar de la amplitud de las formulaciones jurídicas de los derechos humanos, la práctica de las organizaciones de derechos humanos en Colombia se agota todavía en la lucha por la defensa del núcleo más elemental de derechos, como son: el derecho a la vida, a la integridad y a la libertad elemental.

La violación del derecho a la vida es alarmante. Si en 1973 el homicidio ocupaba el 7o. lugar entre las causas de la mortalidad en Colombia, desde 1986 ocupa el 1o.

Tasa anual de homicidios (calculada en número de casos por cada cien mil habitantes):

1.973 = 16.8	1.990 = 74.1
1.989 = 68.8	1.991 = 84.4
1.992 = 90.0	

Hace unos pocos días el Director de Planeación Nacional daba una cifra promedio de homicidios, entre 1987 y 1992, de 77.5 por cada 100.000 habitantes. Los países que siguen son: Brasil = 24; Panamá = 22; México = 20. Sri Lanka, que tanto preocupa hoy al mundo por su escandaloso nivel de violencia tiene una tasa de 12.

Nuestro Banco de Datos de Justicia y Paz, entre Enero de 1988 y Marzo de 1994 ha registrado estas cifras:

		Prom.año	Prom.mes	Prom.día
Asesinatos políticos	4.707	744	62	2
Ases. Presos Polític.	9.044	1.440	120	4
Ases. Pres. por Limp. Soc.	2.067	324	27	0.9
Desapariciones Forzosas	1.218	192	16	0.5
	17.036	2.726	227	7
Muertes en acc. bélicos	7.498	1.188	99	3
	24.195	3.925	327	10.9
Asesinatos oscuros	30.195	4.831	402	13.4
TOTALES	54.729	8.756	729	24.3

Si se tiene en cuenta que la cifra total de homicidios en ese mismo período (1988 - 93) fue de 157.000, esta cifra de casos registrados en nuestro Banco de Datos, o sea la de homicidios que tienen relación con el conflicto social y político, corresponde al 34%.

Si no se cuentan los "asesinatos oscuros" el porcentaje sería del 15%. Este porcentaje de muertes violentas podríamos decir que representa una franja de **violencia programada** que obedece a principios ideológicos, a posiciones políticas excluyentes que llevan a la eliminación física del contrario.

Otra franja podría considerarse como secuela de la anterior en cuanto puede explicarse por la activación de mecanismos de violencia que de allí se siguen, como la proliferación del mercado de armas; reacciones retaliatorias en cadena; el entrenamiento y permanencia de grupos auxiliares de la violencia política que luego persisten sirviendo a la delincuencia común; y en general el ambiente exacerbado de violencia que invita a buscar en la eliminación física del contendor la solución de conflictos cada vez más baladíes.

En el exterior y tambien dentro del

país se ha tratado de presentar al narcotráfico y a la guerrilla como los actores más violentos y el gobierno los califica ordinariamente como los "mayores violadores de los derechos humanos". Pero esto es una gran distorsión de la realidad. En cuanto al narcotráfico, en su etapa más intensa de atentados terroristas (1989-90) llegó a producir el 7% de las muertes violentas; desde el 91 las víctimas del narcotráfico no pasan del 1 o 2% del total. En cuanto a la guerrilla, su responsabilidad en muertes violentas alcanza a un máximo del 25% del total. Si se cree a las cifras del conflicto armado entre ejército y guerrilla (cifras que ordinariamente son sobredimensionadas por los organismos de seguridad del Estado, única fuente de información en este caso) sólo llega a un 5.4% del total de muertes violentas.

Dadas las circunstancias de clandestinidad en que se producen los asesinatos políticos y de limpieza social, en la gran mayoría de los casos no es posible identificar a los victimarios. En 1993, por ejemplo, el 79% de los casos se registraron sin responsable identificado, aunque múltiples circunstancias permiten presumir la responsabilidad. En los casos de desaparición forzada, un 76%de casos fue registrado sin responsables conocidos.

Sin embargo, ese 21% de los casos de asesinatos políticos y presumiblemente políticos en que sí se conocen los responsables, puede servir de muestra:

Dentro de ese 21% :	49%	=	Agentes del Estado
	26%	=	Paramilitares
TOTALES	75%		
	25%	=	Guerrillas o Milicias
En casos de desaparición forzada:			
Dentro del 24% con Autor identificado	87%	=	Agentes del Estado
	13%	=	Paramilitares

Para comprender mejor esta alarmante escala de violaciones al derecho elemental a la vida, quisiera referirme a dos elementos del contexto: la guerra y la administración de justicia.

La Guerra

La gran mayoría de muertos se ha producido, como se ve, no dentro de una confrontación militar entre organizaciones o destacamentos armados, sino "fuera de combate".

La "Doctrina de la Seguridad Nacional" y la estrategia de "conflicto de baja intensidad", que orientaron la acción represiva de los ejércitos americanos en las últimas décadas, tienen como una de sus tesis fundamentales la persecución a

muerte del contendor ideológico no armado. Esa "guerra" según afirmaron los teóricos de la "Seguridad Nacional" tiene un campo de batalla muy particular: el cerebro de las personas.

Un texto del General Fernando Landazábal, en su libro "El Conflicto Social", es muy diciente al respecto:

"No menos importante que la localización de la subversión es la localización de la dirección política de la misma... la dirección política no puede interesarnos menos que la militar, y una vez reconocida y determinada la tendencia hay necesidad de ubicar la ideología que la anima plena y cabalmente, para combatirla con efectividad. Nada más nocivo para el curso de las operaciones contrarrevolucionarias que dedicar todo el esfuerzo al combate y represión de las organizaciones armadas del enemigo, dejando en plena capacidad de ejercicio libre de su acción la dirección política del movimiento" (págs. 156-157).

La justificación de la práctica de matar por razones ideológicas o políticas está mucho más arraigada en nuestra sociedad de lo que nos imaginamos ordinariamente. En sacerdotes, religiosas, empresarios, gentes "del común", amas de casa y aún en campesinos y obreros que han visto sacrificar a vecinos y compañeros de trabajo por razones ideológicas, hay tendencias más comunes de lo que parece, a considerar "normal" o "explicable" o "justificable" que se asesine a quien tenga determinadas ideas, simpatías o militancias.

En medida similar se acepta la práctica de la "limpieza social" (el mismo nombre lo revela) y se justifica como forma de liberar a la sociedad de personas indeseables, problemáticas.

También tiene más aceptación de la que nos imaginamos la tesis de que es lícito combatir el crimen con crimen. "Si la guerrilla mata, por qué los militares no pueden matar?" es una pregunta bastante común.

"Por qué la Procuraduría le pone tantas trabas a los militares? Si no los dejan matar, cómo quieren que eliminen a toda esa plaga de izquierdistas?" (Sacerdote).

"Padre, créame que yo no estoy de acuerdo con la tortura. Pero, si no fuera por la tortura, cómo se conseguiría información? (Capellán militar).

Hay ciertas trampas en el lenguaje común que solo el paso del tiempo, los análisis y la comparación de situaciones similares las van poniendo en evidencia.

Se piensa, por ejemplo, que en América Latina se han vivido situaciones extremadamente dramáticas en el campo de los Derechos Humanos (piénsese en las Dictaduras Militares más represivas en el Cono Sur y en Centro américa), pero afortunadamente esos momentos ya pasaron y el respeto por los Derechos Humanos se va imponiendo. Se dice que en Colombia la situación "ha mejorado bastante" respecto a otros años

(este es, al menos, el discurso del gobierno actual).

Recuerdo un análisis hecho con la Madres de Plaza de Mayo en Argentina, donde llegábamos a la conclusión de que si los militares estaban realmente en los cuarteles y ya la gente ni se percataba de su presencia, era porque habían exterminado eficazmente a toda una generación ideológica y habían logrado condicionar por el terror a la generación siguiente, obligándolos a hacer este voto implícito, como exigencia subconsciente del instinto de conservación: nunca jamás transitar por los caminos ideológicos por donde transitaron los desaparecidos, los torturados, los masacrados. Análisis similares se hicieron en Uruguay y Chile.

Es trágico expresarlo así, pero parece que el respeto a los Derechos Humanos tiene un precio que es una cierta hegemonía ideológico política.

Cuando las Consejerías de la Presidencia de la República afirman que la situación de los Derechos Humanos en Colombia ha mejorado porque disminuyen en 100 o en 200 casos las cifras de las víctimas que son de varios miles, uno se pregunta ya cuál habrá sido el precio de esa pequeña disminución. No será que ya va quedando menos gente para matar, de la que "había que matar"? No será que ya quedan menos campesinos dispuestos a participar en una marcha? No será que ya quedan menos obreros dispuestos a participar en una huelga?

Esta misma trampa a veces se explica en los columnistas que orientan a nuestra opinión pública (piénsese en un Juan Diego Jaramillo, Valencia Tovar, Santos Calderón, etc.) Alguno de ellos expresaba en una ocasión esta idea: "Por qué nos oponemos a que ciertos Movimientos participen en el Parlamento? Qué daño nos hacen, si son una minoría controlable? Qué son 10 o 20 votos frente a más de cien? Por el contrario, eso le da buena imagen al Congreso: la imagen de un Congreso democrático, pluralista, que respeta todas las opiniones. Habría motivos de procupación y de alarma si ellos pudieran tener una fuerza importante; ahí sí habría que buscar otros caminos para contrarrestarlos".

Creo que esa misma lógica es la que lleva a asesinar al contrario. Acaso, no es éste el obstáculo (y en grado muchísimo menor) que hizo romper los diálogos entre la Coordinadora Guerrillera y el Gobierno de Caracas? Si se examinan las Actas de Caracas, de noviembre/91, donde Gobierno y Coordinadora toman posición frente a 15 puntos, una síntesis podría ser esta: "No pedimos cambios sociales por Decreto (o "revolución por decreto") como decía el Gobierno. Sólo pedimos libertad para hacer proselitismo político sin tener que pagar el precio de la detención arbitraria, de la tortura, de la desaparición forzada o del asesinato político. Esto implicaba como mínimo: el desmonte de los paramilitares y la depuración de las fuerzas armadas, así como un cambio de doctrina sobre el papel de las fuerzas armadas y sobre la administración de justicia.

Muy relacionado con ésto está el problema de la IMPUNIDAD.

Hace pocos días, el director de Planeación Nacional daba estas cifras escalofriantes: por cada 100 delitos que se cometen en Colombia, sólo 21 son denunciados ante las autoridades; de éstos, 14 procesos proscriben por diferentes causas; otros son archivados y sólo 3 terminan en sentencia, o sea que hay un 97% de impunidad total.

En cuanto a la Procuradría, el informe del Procurador General del año pasado no era menos alarmante: Menos del 10% de las quejas que llegan a la Procuraduría se convierten en una investigación formal. De ese 10%, sólo el 21% culmina en un fallo, y de esos fallos, en el caso de las fuerzas armadas, el 56% son absolutorios.

La administración de Justicia

La Constitución del 91 reformó el sistema de administración de justicia. Ya es tiempo de evaluar esa reforma. Recientes informes sobre la situación de los Derechos Humanos en Colombia, hechos por entidades internacionales, comenzando por la OEA, hacen evaluaciones alarmantemente negativas, apoyados en análisis muy precisos que no hay tiempo de examinar aquí.

Quiero subrayar la estrategia de la "Judicialización del conflicto armado" que ha sido explicitada por el gobierno. Como lo dijo uno de los Consejeros del Presidente Gaviria, esta estrategia trata de cambiar muertos y desaparecidos por presos políticos, lo que habría que interpretar como un intento de trasladar el conflicto armado al campo judicial. Y realmente, sin desactivar la "guerra" ésta se ha proyectado al ámbito judicial con los mismos parámetros: si se asesina y desaparece por razones ideológicas, aquí se penaliza la protesta social. Los métodos "sucios" de la "guerra" se han proyectado en métodos "sucios" en la justicia, tales como: compra de testimonios que se presentan como supuestas delaciones; instrucción de los procesos manipulada por las fuerzas armadas; configuración de una rama especializada de la justicia, con procedimientos diferentes a los de la justicia ordinaria, con jueces secretos, testigos secretos, pruebas secretas; órdenes de captura fundamentadas en falsos testimonios comprados con dinero; creación de figuras penales tipificadas con el máximo de ambigüedad para poderlas aplicar con la máxima arbitrariedad (como la del "terrorismo"); alargamiento de los términos, que permite mantener en prisión por prolongados períodos a personas contra quienes no hay prueba alguna que resista controversia; transformación del principio de la presunción de inocencia en el de presunción de culpabilidad.

Los Superiores y las Superioras Mayores de la C.R.C nos compremetemos

- Seguir con interés el movimiento de la política, las realizaciones del proyecto de la nación.
- Intensificar nuestra formación socio-política. Formación en Fe y Política, en Solidaridad y en Derechos Humanos.
- Evangelizar la política.
- Conocer y estudiar la Constitución Polítiva de Colombia y la Ley General de Educación.
- Asignar para obras sociales, una cuota concreta y recursos humanos de las comunidades.
- Apoyar y promover campañas de protección y conservación de los recursos naturales.
- Conocer y vivir la Doctrina Social de la Iglesia.
- Cualificar la capacitación para el trabajo, acompañar losprocesos de autogestión, e interesarse por una justa remuneración y promoción integral de cada uno de nuestros Empleados.
- Ser signo de acogida, de escucha y de ternura para el otro, especialmente hacia el que sufre.
- Brindar apoyo efectivo a los miembros de las comunidades comprometidos con acciones solidarias.
- Partir de la totalidad del ser y de la realidad actual para hacer reflexión teológica.
- Poner el empeño en educar para la justicia, para la lectura crítica de los

medios de comunicación social, para la defensade la vida, la democracia, la participación yla paz con el fin de lograr se tenga conciencia de la dignidad humana

- Apoyar los trabajos en defensa de la vida y de la paz.
- Continuar la denuncia de violación de los derechos humanos ante Organismos Nacionales e Internacionales.
- Promover brigadas de salud, defensa de las madres abandonadas, apoyo a organizaciones que trabajan con los afectados de sida, drogadicción, etc.
- Promover el trabajo en integración con otras Instituciones que trabajan en los mismos campos.
- Fortalecer con nuestro compromiso y testimonio de Mujeres Consagradas la valoración de la dignidad de la mujer.
- Promover la presencia del "valor femenino" dentro de la Vida Religiosa.
- Formar agentes multiplicadores.
- Actualizar los métodos de formación de la mujer para poder llegar a la mujer indígena y afro-americana.
- Ofrecer mayor apoyo y suscitar más participación en la Comisión Mujer- Iglesia.
- Incrementar el trabajo con la familia en sus diferentes aspectos: acompañamiento, escuela de padres, pastoral familiar.

LIBROS QUE SE DEBEN LEER:

* Las Religiosas Hablan. (folleto)
  "De la Vida Religiosa Apostólica y su misión en el mundo".
  Unión Internacional de Superioras Generales (Roma, 1994).

* Signo y Esperanza. La Vida Consagrada en América Latina.
  Devicón - Celam.

* Las publicaciones CLAR:

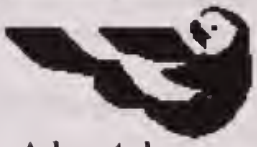
  No. 60 Pastoral de la Clase Media en la Perspectiva de la Liberación.
  No. 61 Comprensión de las conclusiones de Santo Domingo.
  No. 62 Teología Simbólica de la Tierra.
  No. 63 Nueva Espiritualidad de la Vida Religiosa en América Latina.
  No. 64 Retos de la Vida Religiosa hacia el año 2000.
  No. 65 Evangelización para el Tercer Milenio.
  No. 66 Seguimiento de Cristo en las Comunidades Eclesiales de Base.

CASSETTES QUE CONVIENE ADQUIRIR

* Canciones para Encuentros: Vida, amor, compromiso. CRC.
* Recopilación de canciones. (Cassettes 1 y 2).

VIDEO: La amistad y castidad en la Vida Religiosa. Conferencia de Sor Marie Paul Ross, en el Curso de Sexualidad.

Correos
de Colombia



Adpostal

Estos son nuestros servicios: ¡utilícelos!

- Servicio de correo ordinario
- Servicio de correo certificado
- Servicio de certificado especial
- Servicio de encomiendas aseguradas
- Encomiendas contra reembolso
- Servicio de cartas aseguradas
- Servicio de filatelia
- Servicio de giros
- Servicio electrónico burofax
- Servicio internacional apr/sal
- Servicio "corra"
- Servicio respuesta comercial
- Servicio tarifa postal reducida
- Servicios especiales

Teléfonos para quejas y reclamos: Santafé de Bogotá
334-03-04 / 341-55-36

Cuente con nosotros
Hay que creer en los Correos de Colombia

Vínculum

Separata

Santafé de Bogotá, D.C. - Colombia, No. 1, Junio - Agosto de 1994.
Circula con la Revista Vínculum No. 175

C.R.C

Conferencia de Religiosos de Colombia

Experiencia de inculturación en la Cultura Mestiza

Religiosas Dominicas de la Presentación, Zona Sur-oriental, Santafé de Bogotá, D.C.

I. Breve descripción en la que está inscrita la Comunidad

1. Etnia o grupo del que se trata.

El acelerado proceso de urbanización (migración campo-ciudad), tiene como efecto el crecimiento de los cinturones de miseria en las grandes ciudades y el surgimiento de nuevos grupos humanos que van tomando su identidad cultural: cultura de pobreza, cultura de la marginalidad, cultura de la calle, cultura mestiza.

Nuestro sector está integrado por 15 barrios pequeños con un total de unos 25.000 habitantes, está situado al sur-

oriente de Santafé de Bogota, zona 5. Clima muy frio; topografía quebrada y con algunas características de la vida rural.

Esta cultura se caracteriza por:

* Estar privada de la cultura, entendida ésta como erudición, y aunque su creatividad es bastante grande sus creaciones no son reconocidas como valores culturales.

* La heterogeneidad. Es una cultura mestiza. En estos barrios se dan elementos de la cultura rural o agraria y un gran consumo, no solo de la cultura de la ciudad sino de la cultura que los Medios de Comunicación Social producen para el consumo de los barrios.

* La dificultad para determinar qué es lo que identifica esta cultura, si la condición de marginación o la de explotación. Si bien es cierto que los habitantes de estos barrios son marginados del mundo moderno y que buscan desesperadamente no solo entrar en este mundo sino conocer el secreto de cómo lograrlo, también es cierto que es un explotado en el mundo del trabajo, sin embargo en lo profundo de su ser no aceptan esta situación, anhelan su liberación y caminan hacia ella por los pocos espacios que les quedan libres. Todo su dinamismo lo orientan, no solo a adaptarse al orden vigente sino a transformarlo de tal modo que les sea favorable.

2. Situación actual, social, económica, política, etc.

Ser pobre es una condición de vida, una identidad marcada por las condiciones provenientes del entorno: medio ambiente, condiciones laborales, ubicación topográfica, simbología, tipo de relaciones...

Según la estratificación que ha hecho nuestra sociedad clasista, el sector en donde estamos presentes pertenece al estrato bajo-bajo debido a que la totalidad de la población vive en condiciones de pobreza extrema, privados del tener, del poder y del saber.

* En el plano de lo económico: una mínima parte de la población tiene acceso al mercado laboral contribuyendo a la producción de riquezas con la mano de obra mal remunerada, pero está ajena al proceso, al destino y mucho más del disfrute de lo que se produce. Algunos más trabajan como celadores con jornadas extenuantes que minan su salud y sin las medidas de seguridad necesarias.

La gran mayoría de la población vive del rebusque: ventas callejeras, recolección de basuras, ventas de chance y de muchos negocios especialmente líchigos, cantinas, pequeñas tiendas. Las mujeres en algunos casos trabajan en casas de familia y muy pocas en empresas estables. Su nivel de vida es apenas de sobrevivencia. Otro buen número de personas carecen de trabajo y deambulan por la calle a la deriva de lo que pueda presentarse en la lucha por la vida, especialmente la población juvenil.

* En el plano de lo político, la población no tiene poder real a pesar de la mal llamada democracia en Colombia; el

voto para delegar su poder es arrancado a la fuerza a costa de promesas o amenazas. Aún no existe conciencia política ni organizaciones a este nivel, y la apatía y desconfianza frente a este tipo de organizaciones hace más difícil el trabajo de concientización. Las Juntas de Acción Comunal, generalmente están condicionadas al politiquero de turno.

* Las condiciones de vida son muy precarias por la total ausencia del Estado: carencia de alcantarillado en la mayoría de los barrios, calles enlodadas con las aguas negras o lluvias, deficiencia en los servicios de energía y acueducto, carencia de zonas verdes y recreacionales, todo esto afecta gravemente la salud física y social, especialmente de la población infantil y juvenil.

3. Breve descripción de los rasgos culturales.

Las formas de ver y de actuar sobre el mundo determinan las diferentes visiones sobre el hombre y estas formas van creando en las personas y en los grupos la idea de ser dueños de sí mismos con capacidad de actuar y transformar su mundo o de ser víctimas de sus fuerzas ocultas que se perciben en muchos casos como divinas.

En este sector predomina la visión determinista de tipo fatalista y social,. en la que al hombre solo le corresponde someterse a estas fuerzas con la firme creencia de que las diferencias sociales, económicas, políticas y culturales, las discriminaciones, la marginalidad, la pobreza, etc. son situaciones que en suerte les ha correspondido vivir o por la voluntad de Dios.

También es muy común la visión economista-consumista y esta generalmente determina las relaciones familiares y sociales: "Tu vales lo que produces o lo que ganas", "Tu vales lo que consumes", visión ésta que favorece un consumismo exagerado de cuanto muestran los Medios de Comunicación Social a costa de endeudamientos de por vida y el machismo, especialmente cuano es él quien trbaja y sostiene el hogar.

* Relaciones con el medio, con la naturaleza.

Estas relaciones también están marcadas por las visiones anteriores: "el mundo creado por Dios está hecho para producir" y de ahí el deterioro creciente de los recursos naturales, del medio; el descuido total por el medio, especialmente por la tierra, aún en los habitantes de procedencia campesina que tienen sus pequeños cultivos de cebolla y a quienes lo que les importa es la producción permanente a costa de la esterilización de la tierra para otros cultivos por el uso y abuso de abonos químicos. Descuido en la canalización de las aguas negras, en el tratamiento de las basuras y en general por el cuidado de la salud.

Los fenómenos de la naturaleza son vistos como manifestaciones de Dios que castiga con veranos largos o inviernos fuertes, inundaciones, enfermeda-

des, en muy pocas ocasionesse descubre la vida como don de Dios. Ganar un chance, recibir una visita, conseguir trabajo, recibir una ayuda son bendiciones de Dios que se han alcanzado a través de promesas o novenas hechas especialmente al Niño del 20 de Julio o al Señor de los Milagros.

* Relaciones entre personas y grupos.

Las relaciones interpersonales son sencillas, espontáneas y reducidas más a la vecindad y parentesco: las principales manifestaciones de ellas se hacen a través del compadrazgo, intercambio de servicios, visitas y el compartir frecuente especialmente de alimentos. Hay un despertar a ampliarlas con la participación en grupos que se integrarn alrededor de alguna actividad y/o reflexión de la Palabra.

Las relaciones interbarriales son aún más pobres, a nivel de Juntas de Acción Comunal son más de competencia y rivalidad; en algunos barrios se comienza a sentir un despertar hacia la integración con proyectos comunes.

También se ha motivado a algunos grupos para la participación en organizaciones más amplias como Encuentros de Comunidades Eclesiales de Base, Mujer-Iglesia, Derechos Humanos...

* Formas de organización social, familiar, grupal, popular, política, etc.

- Las organizaciones que hasta el momento existen se reducen a algunos grupos de cristianos que a la luz de la Palabra y/o deseo de promoverse con el aprendizaje de algunos oficios buscan mejorar sus relaciones, profundizar en la fé y elevar su nivel de vida. No existe ninguna organización popular significativa pero sí el deseo, en algunas personas, de participar en las existentes.

Los jóvenes sin posibilidades de continuar estudios o desempleados, se han organizado en pandillas que en muchas ocasiones a causa de los atracos y hasta asesinatos, crean un clima de malestar e inseguridad en los vecinos.

- Las familias en un alto porcentaje son de hecho. También es muy común el madre-solterismo (mujeres solas) con hogares de 2 a 6 hijos cuya responsabilidad recae sobre ella solamente, quien se ve obligada a trabajar doble jornada y dejar a sus hijos a merced de la calle o encerrados en una pieza con las graves consecuencias de maltrato por las quejas recibidas al regreso de la madre, accidentes como caídas, quemaduras, violaciones...

No son pocos los casos en que siendo familias completas sea la mujer la que debe responder económicamente del hogar, el producido del trabajo del compañero solo le alcanza para el alcohol y el juego de tejo.

Las relaciones familiares son de tipo piramidal: quien manda es el patrón, el macho, en él radica totalmente la autoridad en la mayoría de los hogares. La

madre obedece, se somete y somete a los hijos especialmente en ausencia del marido. Existen algunos horares en donde las relaciones son armónicas, lo mismo que el manejo económico y con clara conciencia de la responsabilidad mutua en la formación de los hijos.

- Los grupos se organizan espontáneamente. Al comienzo son numerosos para luego irse dando poco a poco la selección natural; las relaciones son de acogida, colaboración y sencillez; en algunos casos de competencia, envidia y como consecuencia se da la auto-exclusión.

- Las organizaciones populares y políticas no existen como tales. Los grupos inician un proceso de integración dentro del sector y luego de un discernimiento la integración a organizaciones existentes: CEBs, Mujer-Iglesia que conllevan una clara posición política; se cree que en un futuro se logre una organización significativa alrededor de los Derechos Humanos, propia del sector, pero no aislada.

* Costumbres.

Muchas de las costumbres del sector son de tipo rural: comida abundante y poco nutritiva, embriaguez semanal especialmente en celebraciones o reuniones de amigos o de tipo familiar. Con frecuencia familias enteras se trasladan a otros barrios para visitar parientes o preparan su hogar y comidas para recibir a los visitantes en ambiente de fiesta. Aún el horario y tipo de comidas son según las costumbres del campo: se levantan y se acuestan muy temprano, tendencia clara por la familia extensa y en algunos casos el mismo vestido.

La mujer cuyo marido trabaja, en no pocos casos se ve impedida para integrarse al mercado laboral así sea necesario incrementar los ingresos familiares en pro de la familia, por parte de su marido, con el objeto de conservar todo su poder sobre ella, quien debe permanecer en el hogar desempeñando las labores domésticas sin derecho a salir de su casa, mucho menos el de participar en grupos o actividades de tipo comunal. Algunas familias han logrado romper etos esquemas.

El alcoholismo y el juego de tejo son, entre otras, actividades de control social para los varones, aunque para ello tengan que sacrificar el bienestar de su familia, pues con ésto se sienten ellos mismos, se sienten hombres, machos y sobre todo se sienten aceptados por el grupo de amigotes.

* Moral, valores éticos y desvalores.

El concepto de moral está orientado casi exclusivamente al aspecto sexual, a las relaciones extra-pareja o de jovencitas y como estas relaciones se han generalizado entonces las personas que las frecuentan o que han caído en ellas se sienten excluidos de las celebraciones religiosas por temor a ser señaladas por eso no frecuentan el templo, menos aún los sacramentos y se aislan de organizaciones de tipo religioso aunque se les

invite personalmente.

Entre los valores que sobresalen se pueden mencionar: la calidez en la acogida, el sentido de amistad y de solidaridad especialmente en casos de emergencia, el respeto hacia lo sagrado, una fé sencilla y confiada en un Dios que lo ven cada día más cercano.

Los valores religiosos los expresan especialmenteen algunos rasgos de religiosidad popular tales como: limosnas y promesas al Niño del 20 de Julio, al Señor de los Milagros o al Cristo de Monserrate, aunque estas devociones no inciden en su vida personal y familiar. Expresan que les gusta este tipo de celebraciones porque son masivos y llegan a su sensibilidad, además en ellas no se sienten discriminados o señalados por el tipo de unión con su compañero. Los novenarios de difuntos expresan su fé en el más allá y en ellos se logra cuestionar un poco la vida.

Entre los desvalores, quizas los que más pesan y dificultan la acción evangelizadora son: la dicotomía fe-vida; las convicciones fundamentalistas que dejan algunas sectas que pululan en el sector; las normas que excluyen a algunos cristianos del culto. Los antivalores o terjiversación de la escala de valores propuestos por los Medios de Comunicación Social, especialmente por la TV y su influencia en el consumismo que conduce a actitudes discriminatorias y aún a la consecución de elementos que pintan como indispensables a costa de lo que sea.

* Religión autóctona: sus valores y antivalores a la luz del Evangelio.

A nuestro modo de ver no se encuentran rasgos puros de una religión autóctona sino una mezcla bastante compleja de una Evangelización, Tridentina con elementos mágicos, cargada de superstición, fatalismo, fetichismo y ritualismo. No pocas veces se han manipulado sus creencias y el excesivo respeto a lo sagrado en pro del orden económico, político, cultural y religioso establecido.

Como elementos positivos se perciben: la devoción sencilla a la Virgen María y a los Santos, la conciencia de mal que pesa sobre el mundo y la necesidad de expiación, la capacidad de expresar su fé en un lenguaje que supera los racionalismos, sensibilidad hacia lo espiritual, la capacidad de celebrar su fé comunitariamente y de leer la Palabra desde la vida; de descubrir desde su realidad la presencia de un Dios cercano, compañero de camino, que ama y se compromete con el pueblo.

II. Semillas del Reino que se descubren en esta Cultura

Son muchas las semillas del Verbo que se descubren en esta cultura de los barrios populares y muchas las que potencialmente están implícitas en ella; veremos algunas manifestadas en:

- La acogida sincera y sencilla.

- El sentido de solidaridad especialmente en el sufrimiento de los otros.
- Fé sencilla que aunque tradicional le da sentido a su vida.
- Gran capacidad de leer e interpretar la Palabra desde la vida.
- La resistencia frente a la miseria, la injusticia, el olvido, la marginación.
- Cultivo y trasmisión de valores ancestrales como el respeto a lo sagrado, a la vida, a los ancianos...
- Gran facilidad para descubrir el nuevo rostro de Dios: pobre, femenino, negro, indio, mestizo, cercano, compañero de camino...
- Capacidad para apropiarse el mensaje del Evangelio y deseo de conocerlo mejor.
- Responsabilidad frente a los hijos especialmente en cuanto a la preparación para la recepción de los Sacramentos del Bautismo, Penitencia, Comunión y Confirmación.
- Sentido de resistencia y de lucha en defensa de su hogar, especialmente por parte de la mujer.
- Deseo de liberación, de cambios radicales en las estructuras vigentes.
- Capacidad de resistencia y lucha en el proceso de liberación.
- El protagonismo de la mujer en la historia y en el cambio; poco a poco ha ido tomando conciencia de ello al recuperar sus valores y derechos.

III. Desafíos descubiertos en el proceso de Inculturación para la Iglesia y la Vida Religiosa.

1. Un desafío de conversión que conlleva el erradicar representaciones, pretensiones y pautas rígidas para nacer a una configuración personal y cultural que le exija a la Vida Religiosa, en algún momento, el cambio de lugar geográfico y social y el integrarse a un grupo de referencia comprometido con el pueblo creyente y oprimido.

2. La opción por pobres concretos como una invitación de Jesús para ser sus seguidores, puesto que el contacto con los pobres con la pobreza, con el pobre concreto crea una ediación privilegiada de relación con Dios, de Evangelización de todos los hombres, de transformación de la sociedad y de invitación a la conversión a todos para que poco a poco nos hagamos los pobres que hacen posible el Reino.

3. Optar por la cultura del pobre que es optar por la LIBERACION con rostro indio, negro, mestizo, de mujer, de niño, de pobre, de marginado, de explotado, porque en ella están implícitas las potencialidades de humanidad, de liberación-salvación, de Reino, a través de las cuales Dios se revela.

4. Rescatar la Palabra esclavizada por tantos siglos en una cultura de silencio culpable en la sociedad y en la Iglesia.

5. Descubrir, asumir y alimentar la identidad de la Vida Religiosa en su dimensión profética desde la inserción. La pobreza tan significativa hoy en la misión evangelizadora, comporta entrega, amor, donación total, apertura que unifica la Vida Religiosa (Pobreza, Cas-

tidad, Obediencia) desde los pobres al ser una entrega total y unitaria al servicio del Reino.

La espiritualidad de la inserción configura un estilo de vida en el que la oración, la misión y los votos, la comunidad y el carisma no son realidades yuxtapuestas sino que parten de la identidad de la Vida Religiosa, desde la praxis del seguimiento de Jesús pobre.

6. Asumir la conflictividad: Tensiones dentro de la misma Congregación, dentro de la Iglesia y de la realidad social por el irritante contraste económico y social, la violencia ejercida por estructuras injustas, de poder sobre los sectores empobrecidos con la exigencia que ésto conlleva de una permanente reflexión no solo socio-económica sino teológico-bíblica, espiritual, que cuestione la vida, tipo de economía y de trabajo y el compromiso político.

IV. Proceso de Inculturación

1. Por qué hemos optado por la inculturación?

En realidad nuestra opción no fué por la inculturación sino por el pobre y ciertamente esta opción implica la opción por la cultura de la pobreza.

* Las raíces de esta opción están en la búsqueda de coherencia y fidelidad a:

- Al Dios de Jesús de Nazareth que para realizar su proyecto de salvación se vale del no-poder, el no-tener y el no-saber. Dios elige a los pequeños, a los explotados, a los marginados, a los que no cuentan para nada. Cuando decide asumir la condición humana se encarna en un Niño, hijo de padres pobres, nace y crece en condiciones de pobreza total, en un ambiente sencillo y propone como signos del Reino la liberación de los cautivos, la vista a los ciegos, la justicia a los pobres (Lc. 4,16) y pide a sus seguidores que continúen su misión haciendo de la justicia para con los pobres el criterio de salvación (Mt.25,31 ss.)

- A la Iglesia, que en la persona de Juan XIII recibe la invitación de volver a las fuentes, al Evangelio; y la Iglesia Latinoamericana que a través de sus Pastores en Medellín, más concretamente en Puebla y asumida últimamente en Santo Domingo, acata esta invitación y opta por los pobres como lugar privilegiado para vivir y anunciar el Evangelio.

- A la Vida Religiosa Post-conciliar que busca ser fiel a Jesús de Nazareth, a la Iglesia y a los Carismas fundacionales y quiere responder a una realidad que grita, que exige coherencia, presencia y testimonio. Desde esta realidad y a la luz de la praxis de Jesús se hace un esfuerzo permanente de "ser" pobre y hacer el anuncio de la Buena Nueva desde los pobres para que pueda llegar a todos.

- Al Carisma Congregacional (Dominicas de la Presentación), Congregación fundada por la mujer, Marie Poussepin, que quiso ser fiel a Jesús, a

la historia, a la realidad que le correspondió vivir y al hermano pobre haciendo suyos los problemas, la miseria, la ignorancia y la enfermedad y buscó con ellos y desde ellos respuestas concretas. Guiada por el Espíritu de Jesús hace el éxodo (cambio de lugar geográfico y social) de Dourdan (ciudad - próspera) a Seinville, aldea pobre en donde la ignorancia, el hambre, la enfermedad y la miseria se dieron cita como consecuencia de las guerras que azotaron a Francia durante los siglos XVI Y XVII.

- A la realidad actual que como en los tiempos de Jesús y Marie Poussepin es dura y sus exigencias se hacen gritos desgarradores: la injsticia institucionalizada impide a las grandes mayorías "ser", condenándolos a una muerte sistemática, violenta (narcoterrorismo, delincuencia común, corrupción en el Estado y el Gobierno, impunidad, operación limpieza, paramilitarismo, fuerzas armadas vendidas... carencia de fuentes de trabajo, mala remuneración, destrucción del ambiente...) El mundo pasó a ser patrimonio de unos pocos y a la gran mayoría se les niega hasta las migas de pan que caen de la mesa de los poderosos; sin embargo la fuerza transformadora, liberadora, está en esta masa hambrienta de la cual se ha prescindido, porque la lógica del Reino es opuesta a la del sistema imperante.

2. Itinerario seguido, desde los primeros pasos hasta la situación actual.

2.1. Búsqueda y anhelo de fidelidad al Carisma fundacional.

El Carisma de Marie Poussepin es actual en el hoy de América Latina. Ella responde a la realidad de su tiempo, se opone a una sociedad de hirientes contrastes y busca vivir el compromiso evangélico en una actitud de inconformidad que le exige crear formas nuevas, modos, contenidos que confronta con la situación y le dan identidad a su carisma.

No cabe ninguna sombra de duda sobre los destinatarios de la obra de Marie Poussepin; "aquellos a quienes la marginación, la ignorancia y la miseria, se hacen acreedores del gesto de compasión activa y eficaz. Los destinatarios de siempre se sitúan HOY como entonces, en las fronteras de la marginación, de la ignorancia, de la dependencia, de los reclamos de liberación, de la Palabra y la via", escribió Hna. Inés Mercedes, actual Superira General en sus circulares. La Constitución 53 de la Congregación dice:

"Para determinar las prioridades apostólicas procuramos descubrir y compartir los valores y los problemas del mundo; las aspiraciones profundas de nuestros contemporáneos a más justicia, paz y amor, y a discernir así, en la historia las llamadas del Espíritu.

La evangelización nos urge a comprometernos en la lucha por la dignidad humana y la liberación total en Cristo, de nuestros hermanos más pobres.

Con audacia y creatividad buscaremos, con aquellos a quienes hemos sido enviadas, las modalidades de nuestras inserciones", (C.53).

Nuestra acción misionera, entonces, debe ser la concreción de una CARIDAD POLITICA, la solidaridad con el mundo del trabajo, con los desempleados, con el problema organizativo y con la búsqueda de la justicia como lo hizo Marie Poussepin en su tiempo. También la Constitución 25 nos exige SOLIDARIDAD CON LOS MAS POBRES en la búsqueda de la justicia, luchando con ellos contra la miseria, la ignorancia y la enfermedad hasta en sus causas más profundas, para vivir con ellos el evangelio.

2.2. Grupo de Pastoral Popular

Desde hace unos 23 a 25 años motivadas por el Vaticano II y concretamente por las conclusiones de Medellín, algunas Hermanas identificadas por la misma búsqueda optaron por vivir en pequeñas comunidades en sectores populares y otras en zonas rurales.

Personalmente, con algunas compañeras hicimos el éxodo a un apartado lugar de Boyacá (Labranzagrande, Pisva y Paya) en donde la presencia religiosa era casi nula; durante 5 años tratamos de integrarnos a esas comunidades rurales y con ellos buscamos formas de promoción hasta lograr grupos de estudio, de reflexión de la Palabra y autogestión. Las dificultades fueron muchas de tipo cultural, topográfico y especialmente limitaciones físicas.

Estos grupos fueron haciendo un proceso lento pero vivencial y fraterno de integración a nivel Provincial y más tarde a nivel Latinoamericano con el compartir de experiencias, la profundización del mensaje liberador y el cuestionamiento de nuestras actitudes y estilo de vida.

La dinámica de ésta Pastoral (Popular) en las Provincias, no se ha fundamentado en el número creciente de Hermanas, sino en la corriente de vida en la cual se percibe a Jesús vivo hoy en nuestro continente, vida que ha ido creciendo en fuerza, en esperanza y abriendo nuevos horizontes misioneros. Estos encuentros interprovinciales han ido rompiendo fronteras geográficas, reforzando lazos fraternos, comprometiéndonos con los más pobres de América Latina. Es un espacio en donde encontramos un medio para confrontar la vida, un apoyo en la opción misionera, una fuerza en el conflicto y un discernimiento en la búsqueda eclesial y congregacional.

2.3. La búsqueda de la Comunidad Juan Pablo I y Usminia.

Como comunidad local el grupo se ha ido integrando desde hace unos 18 años, en la actualidad somos 9 Hermanas. Hemos seguido un proceso, una tensión entre lo que se vive y lo que se desea vivir; cada paso es parte del proceso, exigencia y reto que la realidad nos lanza.

En 1986 me vinculé a la Comunidad de Bosa después de la experiencia en Labranzagrande y en el Vichada, tiempo en el que siempre estuve vinculada al

grupo de Pastoral Popular Social. Durante casi tres años compartí su vida y búsqueda, pero hacia el año de 1990 sentimos la necesidad de otra proyección misionera y quisimos hacerla en un sector rural pero no encontramos el espacio eclesial y optamos por el sector de Usminia, descrito en las primeras páginas, porque es un sector muy popular, pobre, marginado y además un espacio eclesial favorable, un sacerdote Redentorista que comparte la vida del pueblo en condiciones semejantes con un grupo de Teólogos de su comunidad y que está en la misma búsqueda.

Este contexto social de sector periférico, de clase popular, numerosa población, de apoyo eclesial liberador, de carencia de presencia de Vida Religiosa inserta fueron las razones para elegirlo.

* Nuestro estilo de vida: Como comunidad local queremos vivir nuestro compromiso de Hermanas Dominicas de la Presentación buscando construir la Iglesia de los pobres con estos hermanos empobrecidos que buscan su liberación. Esta utopía es una tensión cotidiana que nos exige:

- Un estilo de vida que procura asimilar las características de cualquier poblador (vivienda compartida con otras familias, vestido, horario de trabajo, utilización de los recursos públicos del sector, moviliario y comida sencilla).

- Una forma de trabajo que nos permita vivir la dimensión social que Marie Possepin quizo dar al trabajo: factor de promoción y liberación, lugar de encuentro con nuestros hermanos, conciencia de dignidad y justicia, medio para la gratuidad y de sobrevivencia y nunca como instrumento de acumulación.

- La Espiritualidad de la inserción que integre fe-vida, vida-misión, comunidad religiosa-comunidad pueblo y que motiva a la apertura para dejarnos evangelizar. Una oración encarnada en la realidad, que supera formalismos. Una oración contemplativa del Cristo presente en el hermano, en los acontecimientos y en el conflicto.

* Compromiso misionero.

A lo largo de los tres años de presencia en el sector de Usminia hemos procurado:

- Anunciar el mensaje de Jesucristo con la vida y con un mensaje explícito.
- Favoreacer relaciones de amistad, buscando espacios de conocimiento y participación.
- Integrarnos al proceso de los grupos para compartir, acompañar y dinamizar su compromiso de fé.
- Integrar las actividades y la Palabra en una reflexión comunitaria que crea y refuerza las bases de las comunidades cristianas.
- Estar abiertas y receptivas a los detalles y sucesos de la vida del pueblo; estos son contenido, alimento y riqueza evangelizadora.

- Tratar de vivir un compromiso político y solidario que nos lleve a asumir los riesgos y conflictos que sufre el pueblo en la búsqueda de su liberación.

Estos aspectos del compromiso misionero son tensiones permanentes que mantienen el ánimo y la apertura a lo inesperado, a dejarnos evangelizar y a respetar los procesos de los grupos que al comienzo son muy inestables pero que poco a poco se van identificando como tales.

Actualmente algunos grupos en proceso de integración desarrollan actividades de capacitación en varias áreas del saber: modistería, tejidos, salud alternativa (naturalista), confitería, muñequería y se ha buscado la forma de comercializar estos productos con la apertura de un almacencito en donde también se vende ropa de segunda y útiles escolares.

Estamos vinculadas a la Parroquia prestando el servicio de la catequesis pre-sacramental a niños de Bautismo, Penitencia, Comunión, Confirmación y algunas veces del matrimonio.

3. Dificultades personales, comunitarias, congregacionales, eclesiales y provenientes del grupo.

Si bien nuestra búsqueda ha querido ser sincera, reconocemos también nuestras reservas frente al DON que exige la inserción. Nos sentimos muy limitadas ante el sufrimiento, la injusticia, la violencia que vive nuestro pueblo. Otras de las limitaciones son:

- Incoherencias personales y comunitarias, que detienen el proceso y opacan el compromiso.
- La influencia de una sociedad de consumo que traiciona y distorciona la opción por los pobres.
- La tentación de la eficacia y del poder, olvidando el valor de lo pequeño, lo sencillo y la lentitud de un proceso popular.
- El miedo al compromiso radical, dada la situación de violencia y muerte en que vivimos.
- La invasión de sectas fundamentalistas que contrarrestan fuerza al compromiso personal y comunitario.
- De parte de la población, la apatía frente al compromiso comunitario que parta de la fé; el individualismo, las campañas politiqueras con sus falsas promesas porque aún la gente continúa creyendo en ellos y pasivamente se ponen a esperar lo que nunca les va a llegar.
- El encerramiento a nivel de barrio, les cuesta participar en actividades y/u organizaciones más amplias, son pocas las personas que se han motivado por ello.

4. Equivocaciones cometidas

- El dar por hecho o realizado lo que apenas comienza a florecer.

- Pasar a veces desapersibidamente lo que la gente piensa o quiere. Es difícil deshacerse de esquemas mentales que se tienen desde tiempo atrás.

- Proponer o desarrollar actividades para las cuales la gente no se siente implicadda porque no les interesa.

- Priorizar en ocasiones la capacitación a la reflexión de la Palabra.

- No saber buscar y encontrar respuestas en las que se implique la comunidad.

5. Aciertos y logros.

- Iniciar y acompañar el proceso de algunos grupos especialmente de señoras o familias que han querido profundizar en su fé y compromiso social.

- Despertar interés y gusto por la lectura y reflexión de la Palabra desde la realidad con sentido comunitario, en algunos grupos.

- Facilitar la capacitación en diferentes áreas del saber como: modistería, salud alternativa y preventiva, tejidos, confitería... y a través de estas actividades ir creando conciencia de comunidad de fé.

- Compartir saberes y romper con la relación profesor-alumno.

- Compartir la vida sencilla en el barrio y el haber logrado ser inscritas en su comunidad como unas vecinas más.

- Adquirir una casa para la realización de los programas de capacitación y prestar los servicios de biblioteca a niños en edad escolar y demás que conllevan el proceso de capacitación.

- Disponer de un pequeño lote en donde se cultivan las hierbas medicinales y de un pequeño laboratorio en donde preparar los medicamentos.

- La apertura de los grupos para participar en actividades y organizaciones a nivel más amplio.

- Conciencia más clara del compromiso de fé vivido desde la comunidad.

- La configuración de un pequeño grupo de reflexión y estudio de la Constitución Política de Colombia desde los Derechos Humanos.

6. Actitudes exigidas por el proceso de inculturación.

- De aprendizaje permanente.

- Paciencia histórica que implica respeto al proceso de las personas y de los grupos, a veces es un empezar permanente.

- De pobreza, que debe llevar a valorar los pequeños logros, de que la acción realizada no es cuantificable, ni demostrable, es un trabajo que se

va tejiendo desde lo insignificante, desde lo más pequeño.

- Contemplativa: admiración, valoración y gozo de las pequeñas cosas, con los detalles de la misma gente y con los pequeños logros que se van gestando.

- De despojo no solo de las cosas materiales, sino sobre todo de esquemas mentales, de puntos de vista, de apreciaciones personales...

- De mucha apertura y atención a la realidad, a los acontecimientos.

- De criticidad, para saber leer las situaciones y encontrar en ellas las exigencias y presencia del Señor.

- De respeto a las manifestacines culturales que nos parecen no son adecuadas.

- Disponibilidad permanente para el diálogo, el encuentro, el servicio.

7. Aportes de la inculturación a la Vida Consagrada.

* A la Vida Comunitaria Religiosa:

- Un estilo de vida que exige una espiritualidad diferente, más desde la vida, desde la realidad del pueblo.

- La recuperación de los valores de la vida en familia. Las pequeñas comunidades insertas rompen con la estructura conventual.

- La comunidad local rompe la frontera y se abre al concepto de comunidad barrial, comunidad de vecindad y de servicios.

- El asumir la vida normal de la gente que lleva al rompimiento de formalismos y abre a la espontaneidad, a la naturalidad.

* A la espiritualidad del seguimiento de Jesús.

La espiritualidad de la inserción presupone creer en la presencia del Señor que vivifica, que hace pasar de la muerte a la vida y que actúa especialmente en donde la vida está amenazada; hunde sus raíces en:

- El Dios que actúa desde la periferia, desde el margen del saber, de poder y del tener.

- Desde los pobres, los pequeños, porque detrás de ellos se esconde toda la fuerza salvadora, liberadora; Dios utiliza medios pobres y débiles para realizar sus obras.

- El potencial evangelizador y salvador que reside en el pobre, pues los pobres son causa de salvación aún para sus mismos opresores y anuncian y luchan por un orden nuevo de justicia, paz y amor.

- El descubrimiento de un Jesús vivo, cercano, que está metido y que actúa desde el pueblo.

- La espiritualidad de la Esperanza, de

la confianza en un Dios que nos ama, que no nos abandona, que camina y que actúa desde el pueblo.

- La presencia de un Dios solidario porque saben compartir lo que tienen y lo que saben.

- La lectura de la Palabra desde la realidad, desde la vida, desde los empobrecidos, desde la mujer.

- Las celebraciones que se hacen a partir de la vida, son más participativas, más vivenciales. La recuperación de símbolos, ritos más significativos.

- La actitud contemplativa de la naturaleza como don de Dios, de los acontecimientos como voluntad de Dios. Es decir, la lectura de la vida a la luz de su fé en Dios.

* A la acción evangelizadora.

- Conocer y profundizar en la realidad.

- El recuerdo y aprovechamiento de las personas que han liderado la tarea evangelizadora.

- El descubrir que toda acción tiene un potencial evangelizador que se debe aprovechar.

- Los cambios a corto plazo a nivel personal, familiar y grupal.

- Se va viendo la integración fe-vida, compromiso cristiano-compromiso político y compromiso comunitario.

- La adquisición de una conciencia más crítica y objetiva.

- La capacitación a través de medios pobres, sencillos.

- El intercambio de saberes y con él la recuperación de la fe en ellos mismos y el descubrimiento de capacidades.

- Se ha ido descubriendo capacidades para responder y solucionar problemas personales y familiares.

- Se está pasando de un cristianismo de verdades dogmáticas y de fanatismos a una fé más vivencial con expresiones sencillas y más fundamentada en el Evangelio.

8. Cuestionamientos.

Hoy mas que nunca la Vida Religiosa inserta suscita temores y espectativas. En la mayoría de las veces los cuestionamientos que plantea este estilo de vida se convierten en desafíos, en tareas frente a los problemas que van surgiendo en las modalidades o contextos social, Eclesial y Religioso.

- Reformulación de la identidad de la Vida Religiosa desde la existencia concreta. Cómo ser fieles al Evangelio, al Carisma y específicamente a la identidad de la vida religiosa en un contexto eclesial normativo, rígido y con tendencia a la involución?

Cómo hacer de los votos un anuncio profético del Reino en un mundo en donde el hombre vale por lo que tiene, se pisotea al otro en nombre de la autoridad y del descontrol y malformación en el uso de la sexualidad? Cómo hacer de la vivencia de los votos el anuncio profético del Reino en una estructura política injusta, corrupta e inoperante?

- El concepto y la misma acción misionera se recrean desde la inserción, se busca más el "ser" con y desde el otro que el hacer cosas para los otros, porque el clamor del pueblo está exigiendo una respuesta evangélica que debe anteponerse a cualquier tipo de tarea. Cómo responder a este desafío cuando las obras sostenidas por muchas décadas reclaman y exigen desempeño de funciones más que evangelización y más bien la obstaculizan?

- La espiritualidad que se va dando desde la inserción configura un estilo de vida en el que la misión, la oración, los votos, la comunidad y el carisma constituyen una unidad de vida. Cómo hacer esta unidad cuando la formación recibida durante siglos ha favorecido el formalismo, ritualismo y la normatividad rígida que propendía actitudes menos espontáneas, naturales, sinceras?

- El compromiso con el pobre exige integrar fé y política y esto incide en la totalidad de la vida y de la vida religiosa. Esta exigencia se hace difícil debido a que la vida religiosa ha estado hasta hace poco al margen de los conflictos socio-políticos.

- El esfuerzo de inserción es un esfuerzo de inculturación. Cómo Evangelizar una cultura tan compleja como la de los barrios de la periferia? Cómo descubrir la diferencia entre religiosidad, fe y cultura? Cómo distinguir en la religiosidad popular lo que se refiere a cultura y lo que es propiamente expresión de fe? Cómo analizar los símbolos, ritos, fiestas populares, para saber qué debe ser purificado y qué potenciado?

- Qué hacer frente a la desmovilización de grupos populares que buscaban el cambio cuando en algunos predomina el temor, en otros se ha perdido el sentido de lucha y de resistencia?

Contenido

PRESENTACION 3

XXXIII ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

"La Vida Religiosa Colombiana al Servicio de la Vida"

Mensaje final de la Asamblea 5

Homilía de S.E. Mons. Paolo Romeo, Nuncio Apostólico .. 9

Primer Pánel: LA VIDA RELIGIOSA COLOMBIANA

AL SERVICIO DE LA VIDA

La defensa de la vida en el contexto nacional 16

Lo económico en la defensa de la vida 18

La Solidaridad en la defensa de la vida 25

La Justicia y la Paz frente a la vida 29

El servicio a la vida desde la Vida Religiosa Colombiana

Lectura Teológica 33

Segundo Pánel: LA VIDA RELIGIOSA COLOMBIANA

AL SERVICIO DE LA VIDA

La familia en la defensa de la vida 39

Vida Religiosa y familia 42

La Mujer y la defensa de la vida 45

Mi experiencia y compartir en familia 53

Situación de los Derechos Humanos en Colombia 55

COMPROMISOS DE LA ASAMBLEA 61

LIBROS QUE SE DEBEN LEER 63

CASSETTES QUE CONVIENE ADQUIRIR 63

Separata

Experiencia de inculturación en la Cultura Mestiza

Religiosas Dominicasde la Presentación,

Zona Sur-oriental, Santafé de Bogotá, D.C. ..... 1 - 16

For use in Library only

Princeton Theological Seminary Library

1 1012 01458 8828

For use in Library only